EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

LIBRO DE ORACIONES

por el P. Claudio Muniz

SALESIANOS
de Don Bosco
SALTO

COMENZANDO EL DÍA CON EL SEÑOR

DÍA 01



Salmo 1

Felicidad de quien se deja guiar por el Señor

Feliz la persona
que no se deja influir por los demás,
ni se junta con amigos que lo desvían
del buen camino,
ni se reúne con aquellos que se burlan
de sus convicciones religiosas,
sino que su gozo y alegría surge de un corazón
que descubre y ama a Dios Padre
como una fuente de la que mana
y bebe agua limpia;
que se deja guiar por el Señor.

Será como el deportista que corre veloz,
como el jugador aclamado por su triunfo,
como el nadador cuyas brazadas lo llevan al éxito
porque encuentra en su Padre la fuerza que necesita
para caminar con los ojos abiertos,
para no torcerse en sus decisiones,
para no equivocar el sendero.

Porque experimenta que el Señor
acompaña y protege su camino:
¡Feliz es esa persona!

Lectura

Cristo Jesús nos dio libertad para que seamos libres. Por lo tanto, manténganse ustedes firmes en esa libertad y no se sometan otra vez al yugo del mal, del pecado. La vocación de ustedes es la libertad: pero no usen esa libertad para dar rienda a sus instintos; al contrario, sírvanse los unos a los otros por amor. Porque toda la ley se resume en este solo mandamiento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

(Gál. 5, 1. 13-14)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Tú nos has regalado la vida, Señor: somos personas.
Personas llamadas a crecer y a desarrollar
todo lo bueno que hay en nosotros.

Poseemos, como semillas que han de germinar,
cualidades y aptitudes,
gustos, inclinaciones y tendencias.
Poseemos un temperamento,
y una herencia que viene de nuestros padres,
así como rasgos propios y originales:
¡somos únicos en el mundo!.

Tenemos por delante una inmensa tarea que realizar:
hacer crecer todo ese mundo interior que late y bulle en nosotros,
conocerlo, impulsarlo, vivirlo plenamente para que se desarrolle
y así crezcamos como personas
y nos sintamos responsables de nuestra propia vida,
capaces de ser y de hacer nuestro propio camino.

Nos aceptamos y nos queremos así como somos, Señor,
con nuestras capacidades y nuestras limitaciones,
con lo bueno y lo malo que poseemos.
Así como somos, queremos construir para nosotros
y para nuestra sociedad, un mundo mejor.

Soñamos un mundo feliz,
un futuro radiante,
una plena realización personal.

Pero tenemos necesidad de que nos ayudes en esta tarea
ya que no nos resulta fácil, ya que implica
esfuerzo y constancia,
claridad de metas y tenacidad,
renuncia aún a cosas buenas y que nos gustan,
generosidad y mirada amplia.
Soñamos, como tú Señor, construir el Reino de Dios aquí en nuestro Uruguay
con nuestra capacidad de comprometernos
y de servir a los demás.
Soñamos que es posible construir, con tu ayuda, un mundo
mejor que el actual:
donde todos seamos hermanos,
y donde reine la justicia y la paz.

Contamos contigo, Señor.

Amén.

DÍA
02



Salmo 3

La confianza en medio de las dificultades

Señor, tengo problemas y dificultades,
ellas brotan por todas partes,
a veces siento que me ahogan y pienso:
"Ya no me proteges, Señor"
"¿Por qué a mí?"

A pesar de tu silencio ante mis preguntas,
a pesar de que me faltan las fuerzas,
a pesar de la ausencia de amigos que me apoyen,

Yo creo Señor, que Tú tienes tus oídos atentos a mi voz,
Yo creo Señor, que Tú eres mi escudo y defensa,
Yo creo Señor que no lucho solo.

Siento que sin Ti me derrumbo como una casa en ruinas.
Siento que Tú eres el silencioso amigo que me sostienes
aunque parezca eterna la espera de tu mano amiga,
como un amanecer que nunca llega.

Lectura

Sáname tú, Señor, y seré sanado; sálvame tú y seré salvado, pues sólo a ti te alabo. Tú estás en medio de nosotros, Señor. Tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

(Jr. 17,14 y 14,9)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor nuestro Jesucristo, al darte gracias por este nuevo día que comienza:
Te ruego la gracia de vivirlo con alegría, paz y en acción de gracias
por todo lo bueno que hoy me concederás.

Que tu Espíritu Santo me ilumine en todo lo que realice, y que tu
sabiduría dirija hoy todas mis acciones.

Que sepa descubrirte presente, en todo lo que me rodea
y sepa apreciar todo lo que tu generosidad me concederá.

Que todo lo que haga hoy, lo realice movido por el amor a Ti y a los
hermanos para que en todo actúe según tú deseas y esperas de mí.

Y que sienta junto a mí la materna presencia de María Auxiliadora.

Amén.

DÍA
03



Salmo 62
La sed de Dios

Oh Dios, tú eres mi Dios:
mi alma está sedienta de ti,
yo tengo ansia de ti
como una tierra reseca, sedienta y sin agua

Tu amor y tus gestos de bondad para conmigo,
llenan mi vida:
por eso mis labios te alabarán jubilosos y felices.

Me sacio de todos tus regalos:
por eso mis labios te alabarán jubilosos y felices.
En las noches me acuerdo de ti,
durante el día tú estás presente en mi corazón:
Tú has sido siempre mi auxilio,
Tú eres mi apoyo permanente;
a la sombra de tus alas, me siento feliz;
mi alma se mantiene unida a ti,
y la fuerza de tu brazo me sostiene
para que no caiga en el mal,
para que camine por los senderos del amor.

Lectura

El último día de la fiesta era el más importante. Aquel día, Jesús, puesto de pie, dijo con voz fuerte: "Si alguien tenga sed, venga a mí y beba. Como dice la Escritura, del corazón del que cree en mí, brotarán ríos de agua viva". Con esto Jesús quería decir que los que creyeran en él recibirían el Espíritu.

(Jn. 37-38).

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Padre Dios, te agradecemos este nuevo día que comenzamos:

te bendecimos por todo lo que en esta jornada Tú nos regalarás;
y te alabamos porque ello es signo del amor que nos tienes.

Sabemos que tendremos que poner nuestro esfuerzo
para hacer las cosas bien, y actuar correctamente, como Tú quieres:
Participar de las actividades de hoy
que nos exigirán responsabilidad y dedicación.
Tendremos quizás que renunciar a algunas cosas que nos gustan.
Tendremos que sacrificarnos para cumplir con nuestro deber.

Queremos hacerlo todo por amor a Ti, Padre bueno,
como nuestra respuesta de hijos que te aman
como respuesta de amor, al amor que Tú nos demuestras
regalándonos tantas cosas buenas y provechosas.

Ayúdanos a superarnos, a ser fieles en nuestra tarea diaria.
Acompáñanos, para que no dejemos de hacer
las cosas que tenemos que hacer
por ser flojos, por debilidad, por no querer esforzarnos.
Que podamos sentir, al finalizar nuestro día, alegría en el corazón
porque fuimos capaces de hacer las cosas que nos pedías,
de cumplir con nuestro deber,
de ser buenas personas,
de sentir cercana Tu presencia.

Sabemos que María, nuestra Madre, está con nosotros:
que Ella también nos conceda la alegría
de hacer todo por amor a su Hijo Jesús.

Amén.

DÍA

04



Cántico de Daniel

Toda la creación alabe al Señor

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos eternamente:

Aguas del espacio, bendecid al Señor,
lluvia y rocío bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor,
astros del cielo, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos eternamente.

Hombres y mujeres, bendecid al Señor, todas las
personas, bendigan al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor,
santos y humildes, bendecid al Señor.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabémoslo con himnos eternamente.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
bendigamos su nombre por siempre. Amén.

Lectura

Así dice el Señor: "El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿qué templo podréis construirme?, o ¿qué lugar para mi descanso?. Todo esto lo hicieron mis manos, todo es mío. En ése pondré mis ojos: en el humilde y sencillo que se estremece ante mis palabras.

(Is. 66, 1-2)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Padre Dios, creador de este universo infinito,
de cielos estrellados y de nubes de constelaciones.
Creador de esta tierra llena de amaneceres lumino-

sos
y de rojizos atardeceres,
de playas doradas, de mares azules y nevadas montañas,
de verdes prados y de selvas llenas de tus creaturas.
Los peces y las aves del cielo,
los vegetales y los animales,
lo más pequeñito y lo más grande
nos lo regalaste para que vivamos en esta tierra
construyendo un mundo habitable y fraterno,
un mundo donde todos podamos vivir, crecer y ser felices.

Pero la ambición y el dinero, el odio y la envidia de los hombres
quieren destruir ese plan que soñaste para nosotros, Señor.
Hemos puesto vallas y barreras entre nosotros,
hemos construido una sociedad basada en el propio interés y en el egoísmo,
hemos construido una economía basada en el lucro del dinero, no en la persona.

Y hoy estamos destruyendo la casa que nos diste para vivir:
no respetamos el medio ambiente,
mueren por centenares especies de animales y vegetales,
pero, sobre todo, mueren miles de personas, día a día,
a consecuencia del hambre, de la guerra,
del odio y las venganzas...

Señor, ayúdanos a respetar tu creación,
a ser conscientes de nuestra responsabilidad de mejorarla
a comprometernos para que no sigan viviendo en situación
indigna millones de niños, jóvenes, adultos y ancianos...hijos tuyos y hermanos nuestros.

Amén.

DÍA

05



Salmo 149

Alegría de los hijos de Dios

Cantemos con entusiasmo al Señor un canto de alegría.
Que resuene su alabanza hasta los confines de la tierra.
Que los hijos de Dios se alegren por su Creador y Redentor

Alabémoslo con música y baile,
al son de guitarras y tamboriles
porque el Señor ama a su pueblo elegido, la Iglesia,
porque la ayuda, sostiene, guía, fortalece
con el vigor impresionante de su amor infinito,
y la renueva como la naturaleza que renace en cada primavera

Demos vítores, gritemos con fuerza,
aplaudamos a ritmo,
dancemos con entusiasmo,

porque el empuje y la fuerza de nuestro Dios
excede todo lo imaginable,
es irresistible
y empuja la historia por los caminos del bien

desde los recónditos y oscuros senderos que transitamos
hasta los más grandes anhelos de transformación y de cambio.
¡Es un honor para nosotros sus hijos
soñar y transformar la historia
con la fuerza incontenible de nuestro Dios!

Lectura

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras manchas e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi Espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que guardéis y cumpláis mi voluntad. Seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

(Ez. 36, 25-27 y 28b)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Nuestra oración hoy quiere alabarte, Señor,
porque nosotros, tus hijos soñados y creados por ti,
conocemos las obras maravillosas que has hecho en el universo
y en nosotros.
Reconocemos el infinito poder en todo lo que has hecho,
y tu sabiduría que supera toda imaginación.

Y si es cierto Señor que los que te buscan, te encuentran,
nosotros te encontramos en las circunstancias de cada día.
Y porque te encontramos: te alabamos y te invocamos.

Te invocamos con nuestra fe agradecida
porque nos has elegido y amado,
felices de que Tú seas un Dios
lleno de ternura y compasión,
lleno de amor y de piedad para con nosotros.

Tú, Señor, nos has hecho para Ti
y nuestro corazón no hallará su plena felicidad,
mientras no descanse definitivamente en Ti.
Deseamos que cada día estés más fuertemente presente en nosotros,
que podamos sentirte cada vez más profundamente,
que podamos amarte cada vez más intensamente,
a través de nuestras oraciones y acciones,
de nuestro pensar y sentir,
de nuestro actuar y vivir.

Amén
(Adaptación de una oración de San Agustín)

DÍA

06



Salmo 117

Acción de gracias

Tú eres mi Dios, te doy gracias,
Dios mío, yo te ensalzo
porque tu bondad no conoce límites,

porque eres infinitamente bueno,
porque tu misericordia es eterna.

Digamos sus hijos: ¡su misericordia es eterna!
Digamos sus elegidos: ¡su misericordia es eterna!
Digamos en nombre de todos: ¡su misericordia es eterna!

El Señor está conmigo y me auxilia en el dolor.
El Señor está conmigo, no temo en las dificultades.
El Señor está conmigo, me apoyo en Él.

Él es mi fuerza,
El es mi energía,
El es mi salvación.

La presencia del Señor es poderosa,
La presencia del Señor es excelsa,
La presencia del Señor es magnífica.

Te doy gracias porque siempre me escuchas,
Te doy gracias porque nunca me abandonas,
Te doy gracias porque eres mi salvación.

Tú me iluminas con tu Palabra,
Tú me alimentas con la Eucaristía,
Tú me guías con tus inspiraciones.

Tú eres mi Dios, te doy gracias,
Dios mío, yo te ensalzo
porque tu bondad no conoce límites,

porque eres infinitamente bueno,
porque tu misericordia es eterna.

Lectura

Les ruego por la misericordia de Dios, que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, consagrada y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios de nuestra cultura actual, al contrario, cambien su manera de vivir y lleguen a conocer cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto.

(Rom. 12, 1-2)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Padre: me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy las gracias.

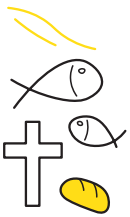
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu plan de salvación vaya adelante
en toda la humanidad y en mí.

Ilumina mi vida con la luz de Jesús:
Él no vino a ser servido, sino a servir.
Que mi vida sea como la de Él: servir,
grano de trigo que muere en el surco del mundo.
Que sea así, de verdad, Padre.

Te confío mi vida, te la doy.
Condúceme.
Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.
Me pongo en tus manos,
enteramente, sin reservas,
con una confianza absoluta
porque Tú eres... mi Padre.

Amén.

DÍA 07



Salmo 90

confianza en el Señor

Tú estás presente en mi vida, Señor,
y mi corazón se goza al saber que eres mi Padre:
Tú eres mi refugio y mi fortaleza
en los momentos difíciles y oscuros:
Dios mío, yo confío siempre en Ti.

Con tu bondad me proteges,
bajo tus alas me refugio
cuando los problemas y las dificultades asedian mi persona:
contigo yo sé que la victoria siempre es segura.

Yo he hecho de Ti, mi refugio,
te he tomado, Señor, por defensa en medio de las dificultades.
Contigo la desgracia y los momentos tristes son superados
porque Tú me cuidas en todos mis caminos.

Tú me cubrirás con la palma de tu mano,
y no dejarás que yo tropiece, actuando en forma equivocada.
Caminaré cada día sin cansarme
ya que Tú me alientas,
ya que Tú serás mi recompensa eterna.

Porque sé que me quieres: me librarás,
porque sé que estás conmigo: me protegerás,
porque sé que me escuchas: te invocaré.

Estoy seguro de que siempre estás conmigo
aunque mi corazón se olvide de que me amas;

Estoy seguro de que siempre estás conmigo
aunque mi corazón te falle y traicione tu amistad,
Estoy seguro de que siempre estás conmigo
aunque mi corazón se canse de seguir tus pasos.

Señor, mi vida te pertenece, la he puesto en tus manos.
Que mi corazón no tema, aunque el camino se haga costoso.
Tú estás conmigo, yo estoy contigo. Mi vida es cosa tuya.

Lectura

“Yo les digo: no se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que han de ponerse. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?. Miren las aves que vuelan por el aire: ni siembran, ni cosechan, ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves!. Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se les darán por añadidura”.

(Mt. 6, 25-26 y 32-33).

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:
donde haya odio, que yo ponga amor,
donde haya ofensas, que yo ponga perdón,
donde haya discordia, que yo ponga unión,
donde haya error, que yo ponga verdad,
donde haya duda, que yo ponga fe,
donde haya desesperanza, que yo ponga esperanza,
donde haya tinieblas, que yo ponga luz,
donde haya tristeza, que yo ponga alegría.

Haz que yo no busque tanto
el ser consolado, como el consolar,
el ser comprendido, como el comprender,
el ser amado, como el amar.

Porque dando, es como se recibe,
olvidándome, es como me encuentro a mí,
perdonando, es como obtengo perdón,
muriendo, es como resucito para la vida eterna.

Amén.
(Oración de San Francisco de Asís)

DÍA
08



Salmo 91
Cántico de alegría

Es bueno darte gracias de corazón, Señor.
Es bueno proclamar por la mañana tu bondad
y por la noche decirte que hemos experimentado tu amor.
Es bueno decir que todo lo que haces por mí
produce alegría y esperanza en mi corazón.

Te doy gracias y me alegro,
por el maravilloso don de la vida.
por el entrañable don del bautismo.
por el precioso don de tu Palabra.
por el inestimable don de la Eucaristía.

¡Qué grandes son tus obras para con nosotros!
¡Qué profundos tus planes para todos tus hijos!
¡Qué hermosos son tus proyectos para el que te busca!

Muchos no te conocen, Señor, y me da pena
que centren sus vidas en cosas sin importancia.
Muchos no saben que Tú eres un Padre
que nos amas a todos con ternura.
Tu presencia y tu amor me inunda y me hace feliz.

Es bueno darte gracias de corazón, Señor,
y alabarte con gozo al inicio de cada día.
Es bueno abrir el corazón de par en par
y dejar que tu luz y tu amor inunden toda mi vida.
Amén.

Lectura

Ya es hora que despertéis del sueño, pues la salud está ahora más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche va pasando, el día está encima; desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos de las obras de la luz.

(Rom. 13, 11b-12)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Oh Dios, Padre inmensamente misericordioso:

Hoy queremos decirte que nos sentimos felices
porque nos has hecho hijos tuyos,
porque nos has elegido para venir a morar en nuestro corazón,
porque has hecho de nuestro mundo interior, un lugar para vivir
transformando nuestras personas en templos vivos.

Y porque vives en nuestro corazón somos capaces:
de dialogar contigo,
de saber que estás con nosotros,
de sentir que nos quieres, nos acompañas,
que nos das la fuerza que necesitamos
para vivir en coherencia y fidelidad,
para vivir como hermanos,
para ser generosos y serviciales,
para hacer lo que Tú nos dices en nuestra conciencia.

Que sepamos aprovechar y gozar, Señor, en este día
todo lo bueno, lo constructivo y positivo
que recibiremos de tus manos,

que sepamos asumir con paz y amor:
las pequeñas o grandes cruces que nos llegarán,
las contradicciones que soportaremos,
las renuncias que tendremos que hacer, y los esfuerzos que realizaremos.

Amén.

DÍA
09



Salmo
alabanza al Señor

Del Señor es el universo entero
con todo lo que hay en él,
con todo lo que vive en él.

Tu bondad y tu amor me acompañan siempre
a lo largo de mis días.
Te alabo por tus gestos de amor para conmigo:
Tú me soñaste y aquí estoy.
Me hiciste tu hijo cuando el agua lavó mi cabeza,
y me has cuidado como una madre tierna y cariñosa.

Yo me siento orgulloso del Señor:
alabemos todos juntos y a una sola voz
la grandeza infinita del Señor, nuestro Dios.

Una eternidad no será suficiente
para bendecir y agradecer el amor que me tienes.

Señor, muéstrame tus caminos, guíame por tus senderos,
encamina mis pasos por las vías de la verdad y el amor
pues Tú eres mi Dios y mi Salvador.
¡En Ti confío!.

Lectura

Vivan según el Espíritu y no busquen satisfacer sus malos instintos y deseos. Porque los malos deseos están en contra del Espíritu y el Espíritu está en contra de los malos deseos... y por eso ustedes no pueden hacer lo que quisieran.
Quienes siguen sus malos deseos cometen inmoralidades sexuales, hacen cosas impuras y viciosas... mantienen odios, discordias y celos. Se enojan fácilmente, causan rivalidades, divisiones... son envidiosos, borrachos, glotones.
Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Si vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe.

(Gal. 5, 16-17ª. 19-21ª. 22-23.25)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Quisiera, Señor,
como quieren todos los jóvenes,
hacer un mundo nuevo:
sin odios, sin mentiras, sin rencores, ni injusticias;
un mundo de esperanza, de amor y de unión
para el bien de todos.

Señor,
quiero ser constructor de ese mundo nuevo, distinto,
construido en nuestra patria,
levantado en todas las naciones,
plenamente desarrollado, sobre el cimiento de la fe en Ti,
de la cultura, de la justicia y de la paz.

Señor,
en esto comprometo mi juventud,
ésta es mi promesa, ésta será mi misión:
cooperar en la construcción de tu Reino
que viniste a instaurar en la historia:
Reino que es justicia, paz y amor,
Reino que es fraternidad entre todos los hombres de la tierra.

Amén.

DÍA 10



Cántico
del Libro de la Sabiduría (9, 1-6.9-11)

Dios Padre y Señor de la misericordia
que con tu Palabra hiciste todas las cosas
y con tu sabiduría eterna formaste al hombre
para que dominase sobre todo lo creado por ti,
para que rigiese el mundo con santidad y justicia
y lo gobernase con rectitud de corazón:

Dame la sabiduría asistente de tu trono;
si no poseo la sabiduría que procede de ti
seré envuelto por mil doctrinas,
confundido por tantas filosofías.

Contigo está la sabiduría
que te acompañó cuando hacías el mundo
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto y justo, según tus designios de amor.

Por eso te ruego:
mándala de tus santos cielos,
envíala desde tu trono de gloria
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato:
ella me guiará prudentemente en todas mis obras,
ella me guardará con su fuerza y su poder.

Lectura

Nosotros enseñamos una sabiduría secreta de Dios, del secreto propósito que Dios, antes del crear el mundo, ha tenido para nuestra gloria. Como dice la misma Escritura: "Dios ha preparado para los que le aman cosas que nadie ha visto, ni oído y ni siquiera pensado". Hablamos de estas cosas con palabras que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, y no con palabras que hayamos aprendido por nuestra propia sabiduría. Nosotros tenemos la mente de Cristo.
(Cor. 2, 7.9.13.16c)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Padre, Tú has querido que crezcamos como personas:
La ciencia es como un campo
sobre el que diariamente nos esforzamos por trabajar,
a fin de desarrollar nuestra inteligencia.

Pero la verdadera "sabiduría", Señor, es otra:
es conocerte a Tí, como Padre Bondadoso
que nos ha regalado la vida y todo lo que con ella nos das
y conocer a Jesús, tu Hijo,
que nos ha enseñado su mensaje en el Evangelio...

La verdadera "sabiduría" es conocer, amar y vivir como Jesús.
Por eso, hoy, te pido Padre bueno
que nos regales abundantemente la capacidad
de estudiar y profundizar las ciencias humanas,
pero sobre todo, nos ayudes a conocer y profundizar la vida y persona de Jesús,
porque en la medida que somos semejantes a El
tendremos la sabiduría que nos conduce a la Vida
la sabiduría que llena de paz y felicidad
la sabiduría que plenifica nuestra vida.

Que Jesús, el Maestro, nos acompañe y ayude
en esta gran tarea
que sólo terminará cuando lo veamos cara a cara
en el cielo, en la patria definitiva.

Amén.
Adaptación de una oración de San Bernardo

DÍA 11



Salmo 117

Seguridad en el poder del Señor
Confianza en el Señor que es poderoso

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia con nosotros.

En los momentos de dificultad invoqué al Señor
y me escuchó, concediéndome su auxilio.

El Señor está conmigo, no temo:
¿qué mal podrán hacerme los que me rodean
si el Señor está conmigo y me auxilia?
Por eso, mejor es refugiarse en el Señor
que confiar sólo en mis propias capacidades.

Él es mi fuerza y mi energía,
es mi salvación cuando acudo a El en mis necesidades.

Muchos proclaman con alegría:
es enorme el poder del Señor,
es excelso el poder del Señor,
es inmenso poder del Señor.

Tú eres mi Dios: yo te doy gracias.
Tú eres mi Dios, mi gloria: yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor, porque es infinitamente bueno
porque es eterna su misericordia con nosotros.

Lectura

No hagas a nadie lo que no quieres que te hagan a ti. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

(Tb. 4, 16-17 y 19-20)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor, mi corazón rebosa de agradecimiento
por tantos dones y bendiciones tuyas:
no bastaría el canto del corazón y de los labios
para dar testimonio de lo que haces por mí.
A Ti, pues, la gratitud y la alabanza.

Tú me has regalado la vida y me has elegido
para que te conociera y te amara,
y por eso soy feliz con tu amor y tu presencia.
Yo no te conozco bien...
ni siquiera me conozco bien a mí mismo,
pero Tú, ¡oh Padre!, Tú nos conoces por entero.

Soy incapaz de amarme a mí mismo, como Tú me amas,
pero Tú, ¡oh Padre!, me has creado con un corazón capaz de amarte por encima de todas las cosas.

Señor, estar ante Ti, es lo más grato que pensar se puede.
En este momento me presento ante Ti:
acéptame así como soy, con mis cualidades y defectos,
acéptame cuándo y cómo quieras.
Haz de mí, tu hijo, lo que Tú quieras:
porque yo estoy seguro, en tus manos de Padre.
Tú eres mío, y yo soy tuyo, como un hijo pertenece a su padre.
Tú me has creado a tu imagen,
Tú me has regalado tu vida divina, soy hijo tuyo:
Honor, gloria y alabanza a Ti por los siglos de los siglos.

Amén.

DÍA 12



Cántico

del Libro de Crónicas (1 Cro 29, 10-13)
Sólo a Dios todo honor y gloria

Bendito eres, Señor, por los siglos de los siglos:
tuyos son la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es, cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo lo creado.

De ti viene la riqueza que poseemos.
Herederos de tu poder, inteligencia y amor
nos impulsas para que soplemos sobre la historia
vientos de cambio y recreemos un mundo nuevo
donde es posible la justicia y la paz,
donde las personas puedan sonreír
y mirarse a los ojos.

Porque tú eres Señor del universo
todo lo haces movido por tu amor,
todo está bajo tu cariñosa mano
que sostiene y conforta a todos.

Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias
y alabamos tu nombre glorioso.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura

Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna. Si caminamos en la luz, lo mismo que está él en la luz, entonces vivimos en comunión unos con otros; y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado.
Si alguno dice que está en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. El que ama a su hermano vive en la luz, y no hay nada que lo haga caer en pecado.

(Jn 1, 5b-7, 9-10)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría e inocencia para que, al llegar a la noche, te alabemos con gozo y gratitud.

A lo largo de esta jornada muéstranos tu bondad: que sintamos cómo tu mano de Amigo nos protege y así experimentemos cuánto nos amas y te preocupas de nosotros.

Derrama tu gracia sobre nuestros amigos y familiares para que encuentren en ti, Señor, su verdadera felicidad.

Acuérdate también de los pobres, de los que hoy no tienen qué comer, de los que buscan trabajo, de los enfermos para que puedan superar sus problemas y dificultades.

Que María Auxiliadora esté a nuestro lado como madre que nos ayuda y en todo actuemos como Ella, con amor y rectitud de conciencia.

Amén.

DÍA 13



Salmo 32

El poder y la Providencia de Dios

El Señor hizo el universo con la potencia de su Palabra:
Él lo dijo y existió,
Él lo mandó y en el vacío del cosmos surgió de la nada,
con la silenciosa explosión del bing bang,
la infinita constelación de un universo poblado de estrellas.

Hijos de Dios, aclamemos la grandeza del Señor,
Él se merece la alabanza de los buenos:
démosle gracias con instrumentos musicales,
toquemos en su honor con guitarras y tambores,
cantemos cánticos armoniosos,
acompañando nuestra música con aclamaciones.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que Él se eligió como herencia.
El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres,
Él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones.
Los ojos del Señor están puestos en sus hijos,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de los peligros y necesidades,
para reanimarlos en tiempo de crisis y problemas.

Nosotros esperamos en el Señor:
Él es nuestro auxilio y ayuda,
con Él se alegra nuestro corazón
en su santo nombre confiamos plenamente.

Que tu misericordia que no tiene límites
venga sobre cada uno de nosotros
como lo esperamos de ti. Amén.

Lectura

Les escribo a ustedes jóvenes porque son fuertes y han aceptado la Palabra de Dios en su corazón y porque han vencido al maligno.
No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no ama al Padre, porque nada de lo que ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de

poseer lo que agrada a los ojos, y el orgullo de las riquezas. El mundo se va acabando con todos sus malos deseos; en cambio, el que hace la voluntad de Dios vive para siempre.

(1 Jn 2, 14b-17)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Padre, tu enviado Jesús, el mensajero
de tus deseos y de tus sueños sobre nosotros,
de lo que Tú deseas que nosotros hagamos,
de la manera cómo hemos de vivir tus hijos.

Jesús nos enseñó por los caminos polvorientos de Galilea,
desde la verde colina de las bienaventuranzas
y desde las viejas barcas de los pescadores.

Nos enseñó con sus palabras claras y luminosas,
con su ejemplo impactante,
con su estilo de vida único,
con su actuar transparente:
un actuar que llegaba al corazón de la gente.

Su mensaje, Padre, son luz para quien anda por los caminos oscuros del mal,
son aliento para quien ha perdido la esperanza,
son energía para seguir el camino del amor y la entrega.

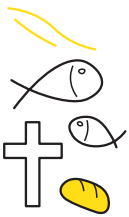
Queremos decirte Padre que te agradecemos que nos lo hayas enviado
porque así tenemos los criterios para juzgar las cosas de cada día,
porque así orientamos nuestro actuar cotidiano con su enseñanza,
porque así mirando su ejemplo, aprendemos a vivir.

Concédenos la gracia de apreciar, valorar y gustar la lectura y la meditación del Evangelio de Jesús, la Buena Noticia del Nuevo Testamento.

Y sobre todo, que seamos capaces de vivir hoy y siempre lo que Jesús nos ha enseñado, con su palabra y con su ejemplo. Amén.

DÍA

14



Salmo 12

Súplica al Señor frente a situaciones muy difíciles

Señor:
¿hasta cuándo seguirás olvidándome, como si yo no fuera un hijo tuyo?,
¿hasta cuándo me esconderás tu rostro,pues no puedo salir de esta situación?,
¿hasta cuándo he de estar preocupado y triste con el corazón apenado todo el día?,
¿hasta cuándo he de soportar los problemas y dificultades?

Atiende y respóndeme, Dios mío y Padre mío:
da luz a mi ojos para que pueda superar esta difícil situación,
para que salir triunfante de este bajón.

Porque yo confío en tu misericordia,
porque tantas veces he experimentado tu ayuda,
porque cuando tú alegres mi corazón con tu aliento cantaré eternamente al Señor por todo el bien que me ha hecho.
Amén

Lectura

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios diciendo: "Padre mío". Y puesto que somos sus hijos tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, si realmente sufrimos con él para después estar con él en su gloria. Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que viviremos.

(Rom. 8, 14. 15b. 17)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Tú eres, Señor, el pan de vida:
hazme digno de recibirte a Ti, el pan de vida.
Deseo tu Pan,
ese pan que hace crecer mi esperanza, mi fe y mi amor.
Deseo tu Pan,
para que alimente mi diario caminar.

Señor, perdona mi actitud autosuficiente
cuando creo no necesitar tu alimento.
Suple mi poca fe,
cuando sólo acepto lo que veo con mis ojos.

Gracias por tu Pan
que es un don gratuito que nos regalas
por tu presencia silenciosa, pero real, entre nosotros.

Cuando te reciba, Señor, en el Pan de la Eucaristía:
que tenga un corazón limpio
para que te encuentres a gusto en mi corazón;
que lo haga en una actitud de fe y de amor a Ti
para que crezcamos en la mutua amistad;
que lo haga en forma comprometida
sabiendo que recibirte, implica vivir como Tú nos has enseñado.

Señor, creo que Tú eres el pan de vida:
Aliméntame, porque tengo hambre de Ti.

Amén.

DÍA
15



Cántico

de Judith (16, 2-3, 15-19)
Himno a Dios protector de su pueblo

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con instrumentos musicales;
invocad con confianza, su nombre eterno
porque el Señor es un Dios que busca nuestro bien.
Su nombre es: "El Señor".

Cantaré a mi Dios un cántico lleno de gozo
porque tu, Señor, eres grande y glorioso,
tú eres admirable en tu poder, invencible ante el mal.

Que te sirva toda la creación, obra de tus manos,
ya que tú lo mandaste y ella existió;
Tú insuflaste tu aliento poderoso en nosotros
para que continuemos tu obra creadora
transformando este mundo con la ciencia
y la tecnología, puesta al servicio del bien de todos.

El mal con sus olas golpeará hasta los cimientos de la tierra:
el hambre que rasca el estómago de los pobres,
la inseguridad que nos hace vivir enrejados,
y el miedo que invade los corazones,
la injusticia que arranca lágrimas de dolor,
se derretirán como la cera
porque tú eres el Padre bondadoso
que siempre protege y cuida a sus hijos.

Lectura

Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero. Si alguno dice: "Yo amo a Dios", y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso. Pues si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a Dios, a quien no ve. Jesucristo nos ha dado este mandamiento: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

(Jn. 4, 19-21)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Te damos gracias, Padre, y te alabamos
porque siendo tú eternamente joven y lleno de vida
has puesto en nosotros el deseo de vivir en plenitud
y desarrollar nuestras mejores cualidades a tu
servicio.

Tú nos has hecho inquietos,
y has puesto en nuestros corazones, el afán de
superación.

Nos has encomendado la tarea de no estar ociosos,
de mejorar a este mundo, con nuestro esfuerzo y
colaboración,
de hacerlo más humano y fraterno.

Tú nunca nos dejas solos en nuestro trabajo
y en nuestra lucha contra el mal.
Tú estás siempre alentando nuestras vidas
para que actuemos movidos por el amor.

Te damos gracias porque nos haces vivir
en un momento tan hermoso de la historia humana,
cuando todo tiende al progreso
y a alcanzar los grandes sueños de la humanidad.

Unidos a los cristianos jóvenes de todo el mundo,
que encuentran en Ti, la razón de sus vidas,
te aclamamos, Padre, y te bendecimos por siempre.

Amén.

DÍA 16



Salmo 56

Oración de una persona afligida

Misericordia, Señor, misericordia,
que mi alma se refugia en ti,
porque siento mi corazón lleno de angustia.
Me refugio a la sombra de tus alas
mientras espero tu ayuda, para solucionar mi problema.

Invoco a mi Padre del cielo,
al Dios que hace tanto por mí:
Él ha estado siempre junto a mí, a lo largo de mi vida.
Ahora Él pondrá amorosamente su mano sobre mí
para dar vida y aliento a mi diario vivir.

Mi corazón está firme, creyendo,
a pesar de lo que estoy viviendo.
Mi corazón está firme, esperando,
por eso soy capaz de orar y cantar a tu nombre.

Y cuando supere mi dificultad,
y cuando vuelva mi persona a vivir feliz
proclamaré ante todos que Tú me has ayudado,
diré a todos que tu bondad es más grande que los cielos,
que tu fidelidad hacia mí alcanza a las nubes.

Que todos proclamen tu nombre glorioso
y se llene la tierra de tu alabanza.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura

Los verdaderos bautizados somos nosotros, los que adoramos a Dios movidos por su Espíritu, y nos alegramos de ser de Cristo Jesús, y no ponemos nuestra confianza solamente en las cosas externas. Más aún, a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero como si fuera basura a cambio de ganarlo a él, y encontrarme unido a él. Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder, la fuerza de su resurrección.

(Fil. 3, 3. 8 y 10ª)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Jesús, tú asumiste libre y con plena conciencia, la cruz.
Te costó sudor y lágrimas,
sangre y desprecio de la gente,
sufriste física y espiritualmente,
sentiste miedo y angustia,
sentiste la burla y la risa de muchos,
sentiste la mirada burlona de quienes pasaban indiferentes a tu lado,
sentiste los latigazos y la ira de los soldados,
te sentiste solo y abandonado por tus amigos,
sólo tu Madre y unos pocos estuvieron junto a Ti en la cruz...

Hoy, nosotros queremos decirte que te necesitamos para cargar con nuestra cruz:
la cruz de las obligaciones y deberes que nos cuestan,
la cruz de los que no nos caen bien o nos hacen el mal,
la cruz de nuestros defectos, errores e impulsos que nos cuestan dominar
la cruz de alguna realidad dolorosa familiar...

Señor, danos la capacidad de vivirla con fe y con amor a Ti,
sabiendo que en todo hacemos la voluntad de nuestro Padre,
que quiere nuestro bien,
y que sabrá sacar el bien de entre las limitaciones y pobrezas que tenemos.

María también estuvo junto a Ti, en la cruz y en la resurrección:
a Ella pedimos que nos sostenga en el dolor,
nos consuele en la dificultades,
nos conceda paz y paciencia
para ser siempre fieles y coherentes,
como lo fue Jesús, hasta el final.

Amén.

DÍA 17



Salmo 24

Pidiendo por las necesidades personales

A ti, Señor, levanto mi alma:
yo confío en Ti, no quede frustrado,
yo espero en Ti, no quede defraudado.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas,
haz que camine con rectitud, enséñame
porque tú eres mi Dios y Salvador
y todo el día estoy esperando que me des una mano.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu amor son eternos;
no mires lo que hacemos mal y con malicia,
más bien acuérdate de mí con compasión.
Ya que tus caminos son llenos de misericordia,
ya que Tú confías plenamente en nosotros
e inspiras nuestros sueños y proyectos de vida
te pido que guardes y cuides mi caminar
porque espero en ti,
porque quiero obrar con rectitud de conciencia
porque quiero vivir feliz como hijo tuyo.

Amén.

Lectura

"Pidan y Dios les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre. ¿Acaso alguno de ustedes sería capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿o de darle una culebra cuando le pide un pescado?. Pues, si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!

(Lc. 11, 9-13)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Porque has venido a nuestro mundo a vivir como uno de nosotros,
porque has asumido sobre tus hombros todos nuestros pecados,
porque has compartido nuestros dolores, sufrimientos y angustias,
porque has sabido sonreír al triste,
dar aliento al desanimado,
curar a los enfermos,
ayudar al necesitado,

porque nos diste el ejemplo de actuar siempre guiado por Dios Padre,
de buscar siempre el bien del prójimo,
de pensar siempre en lo que Dios quería de Ti,
porque no te desalentaste frente a las críticas que te hacían,
ni frente a la oposición de quienes actuaban mal y pensaban distinto,

ni ante la dureza de entendimiento de tus discípulos,
porque tuviste el coraje de actuar siempre con amor,
de no huir a la cruz y la muerte,
de amarnos sin pensar en tu interés y bien personal...

Por una infinita cantidad de gestos de amor que nos has regalado con tu vida: ¡GRACIAS, SEÑOR JESÚS!

Amén.

DÍA 18



Salmo 99

Alegría porque somos pueblo del Señor

Aclamemos al Señor habitantes de la tierra,
Sirvamos al Señor con alegría,
entremos en su presencia con aclamaciones.

El Señor es nuestro único Dios.
Él nos hizo y somos suyos,
formamos parte de su pueblo.

Puso en nosotros la misteriosa fuerza de la vida,
la incontenible curiosidad de la inteligencia,
la dulce fragancia del afecto,

nos regaló el fascinante don de creer en Él,
de participar de su vida de amor,
de ser parte de su familia en la Iglesia.

Entremos, pues, en su casa cantando alabanzas,
entremos en su templo santo con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

"El Señor es infinitamente bueno,
su inmensa misericordia es eterna,
su gran fidelidad por todas las edades,
su amor por los siglos de los siglos.

Amén.

Lectura

El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo, pues el que, en esto sirve a Cristo, es grato a Dios y acepto a los hombres. Por tanto, trabajemos por la paz; con ello podremos ayudarnos unos a otros a crecer espiritualmente.

(Rom. 14, 17-19)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor Jesús, Tú formaste un grupo de amigos muy cercanos: los 12 apóstoles,
te rodeaste de 72 discípulos,
tuviste muchas de personas que te seguían a todas partes,
y te acercaste a todo aquel que te necesitaba:
no rehuiste a los leprosos, los ciegos, los sordos, los enfermos...

Estabas cercano a la gente sencilla y pobre,
cercano a la gente humilde y dejada de lado,
pero también te acercaste a los ricos y poderosos.
A todos hablabas con palabras que comunicaban vida, aliento y esperanza,

Sabías comprender sus necesidades más profundas,
sus miradas llenas de confianza en Ti,
y escuchar sus gritos de dolor.

Señor, supiste estar cerca de todos,
ser amigo,
crear fraternidad,
buscar la unidad.

Hoy, te pido que también yo pueda imitar tu ejemplo,
que escuche y comprenda a quien me rodea
a pesar de que todos seamos diferentes y pensemos distinto,
que no pase de largo ante la necesidad de quien está a mi lado
y que esté abiertos a reconocer mis errores,
a compartir sin envidia los éxitos,
a disfrutar de lo bueno que hay en cada uno.

Finalmente, te ruego que María, nuestra Madre, me acompañe
y me ayude a crear un clima de fraternidad allí donde esté
como Ella lo hizo en el hogar de Nazareth, contigo y con José.

Amén.

DÍA 19



Salmo 22

Dios Pastor de su pueblo elegido

El Señor conduce mi caminar.
Nada me falta estando Él en mi corazón.
Por hermosos parques y jardines me lleva a descansar
y me nutre con la ternura de su presencia.

Él me da de beber en fuentes tranquilas,
en aguas cristalinas calma mi sed;
Él me guía por el sendero justo y correcto
por el amor que me tiene.

Aunque me desvíe andando por calles oscuras
en que la dificultad y los problemas me oprimen
nada temo, porque Tú vas conmigo:
tu presencia silenciosa y amiga me da tranquilidad.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y estoy seguro que amanecerá una aurora eterna
donde habitaré en la casa del Señor, por años sin término.

Lectura

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Yo soy la puerta por donde entran las ovejas. Yo soy la puerta: el que entre por mí, será salvo; será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos.

(Jn 10, 14-15. 18. 9)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor te invoco con fe y esperanza en este nuevo día que me regalas, y te pido
Me ayudes a cumplir con mis tareas y responsabilidades
para que yo permanezca en ti, y tú en mí.

Concédeme no sólo la ciencia,
sino sobre todo tu sabiduría evangélica para que ella me ilumine, impulse y
permanezca conmigo en todo lo que pienso, siento y hago.

Que pueda actuar en todo como verdadero hijo tuyo, Padre,
y así sea testimonio de tu presencia con quienes convivo.
Concédeme ser alegría para cuantos me conviven conmigo
como lo fue Jesús y María para sus familiares y amigos.

Amén.

DÍA

20



Salmo 41 y 30

Deseo de estar con el Señor

Como buscan los ciervos las corrientes de agua
así mi alma te busca a ti, Dios mío.
Mi corazón tiene sed de Dios, del Dios viviente:
¿cuándo contemplaré cara a cara tu persona?

Cuando mi alma está triste, te recuerdo y te invoco,
cuando mi alma está feliz, te recuerdo y te invoco:
Tú eres la salud de mi vida,
tú eres la alegría de mi actuar,
tú eres la fuerza de mi caminar.

Ya que tú eres justo, inclina tu oído hacia mí,
ven de prisa y conviértete en una roca donde pueda apoyarme
en una fortaleza donde pueda refugiarme
ya que tú velas y cuidas de mi vida
y con tu Palabra me guías por un camino seguro.

¡Qué bondad tan grande, Señor, reservas para tus amigos
y cuánta protección concedes a los que se confían en Ti,
pues en el asilo de tu poder y de tu presencia
nos haces vivir en paz y seguros!.

Bendito el Señor que ha hecho por mí, prodigios de misericordia.

Lectura

El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo "siervos", porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo "amigos" porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho.
Ustedes no me eligieron a mí, sino que Yo los he elegido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto y que ese fruto permanezca.

(Jn. 15, 14-16)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Te pido, Señor, que me libres
de mi ansia de parecer lo que no soy.

Perdóname, porque tantas veces estoy preocupado
por la impresión que causo en los demás,
por el efecto que produzco alrededor mío,
de lo que se piensa y se dice de mí

Perdóname, por querer parecerme a los demás
olvidando ser yo mismo;
por tener envidia de las cualidades de los otros
olvidando desarrollar las mías.

Perdóname por el tiempo perdido
en representar un personaje que no soy,
en construir una imagen sólo externa y aparente.

Concédeme, en cambio, que muera en mí
todo lo que busca aparecer, quedar bien, ser lo que no soy.
Concédeme estar totalmente abierto a mis hermanos.

Entonces podrás, Señor, venir a la casa de mi corazón
y encontrarte con el que verdaderamente soy,
y harás de mí, esa "persona" que tú sueñas de mí,
porque entonces seré tu hijo, Padre,
y un hermano para mis hermanos.

Amén.

DÍA 21



Salmo 135

Canta la misericordia del Señor

Demos gracias al Señor porque es bueno:
porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:
porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:
porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:
porque es eterna su misericordia.

En nuestra pequeñez, se acordó de nosotros:
porque es eterna su misericordia.

Él nos regaló este ondulado y hermoso país,
porque es eterna su misericordia.

Él nos hizo capaces de amar,
porque es eterna su misericordia.

Él colma nuestro corazón de paz y alegría,
porque es eterna su misericordia.

Demos gracias a nuestro Padre Dios:
porque es eterna su misericordia.

Amén.

Lectura

Jesús, lleno de alegría por el Espíritu Santo, dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido.
Dichosos quienes vean lo que ustedes están viendo, porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver esto que ustedes ven y no lo vieron; quisieron oír esto que ustedes oyen y no lo oyeron"
(Lc. 10, 21. 23)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor, te ofrezco, esta jornada que ahora se inicia,
con todo lo que en ella viviré y haz
que los trabajos que realice te sean agradables;
que sepa descubrirte presente en todos los compañeros, amigos y
personas que me rodean, sobre todo en los que tienen dificultades y problemas,
los que son menos apreciados y dejados de lado.

Haz que durante todo este día estemos en paz y armonía con todo el mundo y que a nadie devolvamos mal por mal.

Madre auxiliadora:
te pido por todos los trabajadores que sufren,
por los que no tienen casa donde vivir:
alivia sus dificultades y haz que todos los hombres reconozcan su dignidad.

Amén.

DÍA
22



Salmo 88

Himno a Dios, creador y redentor, misericordioso y fiel

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
porque nos diste vida con tu Pascua redentora.
Anunciaré tu fidelidad que se perpetúa en todas las edades,
porque has comunicado tu vida divina
que surge del manantial sin límites
de tu amor crucificado y resucitado.

Ya que tú dijiste: "Cimentado está por siempre mi amor,
asentada más que el cielo mi fidelidad",
mi corazón rebosa de alegría y felicidad.

El cielo que has creado proclama tus maravillas, Señor.
La tierra que es tuya grita tu poder.
La historia de salvación canta gozosa tu amor salvador.

¿Quién puede compararse a Dios?
¿Quién como el Señor entre todos los seres creados?
Dios: Padre, creador y redentor: ¿quién como tú?
Tu amor y tu fidelidad para con nosotros son eternos.

Dichosos tus hijos que saben aclamarte,
tus hijos que caminan ¡oh Señor! a la luz de tu rostro.

Tu eres su gozo, su honor y su fuerza,
y con tu favor realzas su vivir:
el Señor es nuestra defensa,
tú eres nuestro Rey.

Lectura

¡Miren!. Yo los envío a ustedes como ovejas en medio de lobos. Sean, pues, astutos como serpientes, aunque también ingenuos como palomas. Ningún discípulo es más que su maestro... No tengan miedo de la gente. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día. Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo también me declararé a favor de él delante de mi Padre que está en el cielo.

(Mt. 10, 16.24.26ª. 27ª.32)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Señor: Tú te nos regalas cada día.
Esta mañana también es un regalo.
Hoy percibo tu presencia viva en mí.

Cada acontecimiento que hoy viviré será una oportunidad
de escuchar tu llamado,
de experimentar tu presencia,
de descubrir tu cercanía.

Que pueda trasmitir a quien estará a mi lado
la alegría de tu amor.
Y que María aliente e impulse mi actuar
en sintonía con lo que Dios Padre me pide
para parecerme cada día más a Ella.

Amén.

DÍA

23



Salmo 85

Oración ante las dificultades

Inclina tu oído hacia mí, Señor. Escúchame
pues me siento como un pobre desamparado.
Protege mi vida, que soy un hijo tuyo.
Sálvame, ya que confío plenamente en ti.

Ten piedad de mí, Señor,
escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica
pues a ti estoy llamando todo el día,
porque tú eres bueno y clemente,
lleno de piedad y leal,
rico en misericordia con los que te invocan.

Enséñame, Señor, tu camino
y dame la fuerza que necesito
para salir de esta postración interior;
mantén mi corazón entero
en el amor a tu nombre
a pesar de mi bajón.

Que yo vea Señor que me ayudas y consuelas.
Y cuando tú me consueles y ayudes:
Te alabaré de todo corazón, Dios mío,
daré gloria a tu nombre por siempre
por tu grande piedad para conmigo,
porque me sacaste como de un abismo profundo.

Lectura

Amontonen riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye, ni las cosas se echan a perder, ni los ladrones entran a robar. Pues donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.
Los ojos son como una lámpara para el cuerpo; así que, si tus ojos son buenos, todo tu cuerpo tendrá luz; pero si tus ojos son malos, todo tu cuerpo estará en oscuridad. Y si la luz que hay en ti resulta ser oscuridad ¡qué negra será la oscuridad misma!

(Mt. 6, 19-23)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Comienzo una nueva jornada. Quiero que toda ella sea vivida en compañía de Jesús y esté dedicada al Señor, porque me siento agradecido por este regalo que me hace. Y te ruego:

No permitas, Señor, que en el día de hoy me deje llevar por mis
impulsos negativos, mis sentimientos malos: ayúdame a vencer todo lo malo que surge dentro de mí, y que actúe siempre con rectitud, honestidad y amor.

Jesús, tú que vives en mi corazón como una casa donde habitas:
que en todo piense, hable y actúe como amigo tuyo, de acuerdo a lo que tú me pides en mi conciencia.

Jesús, hay muchos jóvenes que están viviendo dificultades y
problemas: ayúdalos, dales luz interior y fuerza espiritual, para que vivan esas circunstancias con paz y serenidad.

María Auxiliadora que siempre estás dispuesta a ayudar a tus
hijos quédate junto mí para que sea comprensivo, bondadoso y amable.

Amén.

DÍA

24



Salmo 144

Himno a la grandeza de Dios

Te ensalzamos ¡oh Dios nuestro!,
bendecimos tu nombre,
te glorificamos día tras día
y alabamos tu persona, por siempre jamás.

Grande eres Señor, y por eso mereces toda alabanza:
es incalculable tu grandeza
y la fuerza de tu infinito poder soberano:
alabamos tus obras maravillosas,
admiramos tu infinita majestad,
narramos a todos las grandes acciones
que has hecho por nosotros.

Muchas veces experimentamos
que Tú, Señor, eres clemente, misericordioso,
rico en piedad;
que Tú, Señor, eres bueno con todos,
y cariñoso con todas tus criaturas.

Cuando contemplamos todo lo que has hecho por nosotros,
cómo nos cuidas, cómo nos acompañas día y noche,
cómo estás siempre a nuestro lado,
nos sentimos felices,
y te damos gracias,
y proclamamos la grandeza de tu amor y de tu persona.

Tú, Señor, reinas desde siempre en el universo creado,
gobiernas e impulsas nuestra historia humana.
Éres justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas tus acciones.

Pronuncien nuestros labios un himno a ti, Señor.
Todo viviente bendiga tu santo nombre
por siempre jamás.

Amén.

Lectura

¿Quién nos podrá separarnos del amor de Cristo? ¿El sufrimiento o las dificultades o la persecución o el hambre o la falta de ropa o el peligro o la muer-

te?. Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles y las fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús, nuestro Señor

(Rom. 35. 37-39)



Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

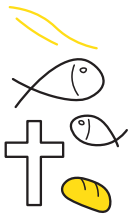
Espíritu Santo:
Tú que viniste a los Apóstoles el día de Pentecostés,
para darles la fortaleza y el coraje de ser anunciadores
testigos de Jesús,
Tú que llegaste por primera vez a nuestro corazón en el Bautismo.
Tú que vives en nuestro mundo interior
para impulsarnos siempre al bien,
para que conozcamos y amemos a Dios Padre y a Jesús,
para que ese amor, que es la vida de Dios en nosotros, nos plenifique...:

Te pedimos
que nuestros pensamientos y deseos sean siempre buenos,
que nuestras reacciones y sentimientos sean positivos,
que nuestros sueños y proyectos sean constructivos,
que nuestras decisiones sean motivadas por el amor,
que nuestro actuar realice siempre el bien.

Ayúdanos con tu fuerza y energía espiritual a vivir
con la alegría que nos da tener un corazón limpio, sin pecado,
con la paciencia que necesitamos para soportar las dificultades,
con la paz de obrar según nuestra conciencia,
con la bondad que requiere el construir la unidad,
y con la fidelidad a todo lo que Dios Padre nos pida.

Amén.

DÍA
25



Salmo 36
La verdadera felicidad

Tú me dices:
Cuando yo sea tu delicia
Yo te daré lo que pide tu corazón.
Confía en mí y haz el bien.

Si encomiendas tu camino al Señor
y confías en Él... Él llenará tu persona y tu vida.
Descansa en el Señor y espera en El.

Recuerda que
hoy buscan atraparte
con las burbujas de jabón del placer pasajero,
con la atracción fascinante de la tecnología,
con las alucinación del volar psicodélico.

hay quienes quieren venderte
entretenimiento, en lugar de descanso,
conocer el mundo, en lugar de conocerte a ti mismo,
placer, en lugar de auténtico amor.

hoy la sociedad te impulsa
a vivir fuera de ti, atraído por mil actividades,
a desear y soñar cosas que no te plenifican,
a adquirir permanentemente algo "nuevo".

hoy la cultura en que vivimos te empuja
a consumir cosas, actividades, personas,
a vivir el presente sin un proyecto de futuro,
a un estilo de vida centrado en ti mismo.

En cambio Tú me dices:
Cuando yo sea tu delicia
Yo te daré lo que pide tu corazón.
Confía en mí y haz el bien.

Si encomiendas tu camino al Señor
descansa en Él, espera en El.

Lectura

A Dios nunca lo ha visto nadie, pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se hace realidad en nosotros. La prueba de que nosotros vivimos en Dios y de que Él vive en nosotros, es que nos ha dado su Espíritu. Y nosotros mismos hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo

para salvar al mundo. Así hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él.

(1Jn. 4, 12-14 y 16)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Gracias Espíritu Santo: tú viniste a nuestro corazón en el Bautismo nos hiciste hijos de Dios, por la vida y el amor que comunicas.

Gracias Espíritu de Dios porque iluminas nuestra mente con pensamientos buenos y positivos, con ideas impregnadas de amor y de bondad hacia los demás.

Gracias Espíritu Divino porque impulsas deseos, ganas de ayudar.
Gracias Espíritu Santo porque nos haces comprender y sentir que el pecado nos hace mal, enturbia y ensucia nuestro corazón.

Gracias Espíritu Santo porque suscitas el arrepentimiento de lo malo que hacemos, como lo sintió el hijo pródigo cuando volvió a su padre.

Gracias Espíritu de Dios porque muchas veces llenas nuestro corazón de alegría, de paz y de amor muy fuertes, y nos sentimos verdaderamente felices.

Gracias Espíritu de Dios porque nos iluminas
para saber discernir entre el bien y el mal,
y ayudarnos a seguir por el camino que nos señalas.

Gracias Espíritu Santo, porque es fruto de tu acción en nosotros, la tranquilidad y la paz espiritual, el optimismo y el bienestar interior.
Gracias Espíritu de Dios porque nos comunicas la capacidad de amar a Dios y a nuestro prójimo.
Gracias Espíritu Divino porque conduces nuestras personas por los caminos de la fe, la esperanza y el amor.

Gracias Espíritu Santo porque nos impulsas a vivir con Jesús y como Jesús, el Hijo amado de Dios Padre. Amén.

DÍA

26



Salmo 15

Dios es mi herencia

Señor, protégeme de los dioses que hoy me piden
que les rinda culto y los sirva:
el dinero sin medida, el placer sin límites,
la libertad sin frenos, la vida centrada en la comodidad;

Líbrame de los ídolos que brillan fugaces
en el deporte, el cine y la política,
la canción, la ciencia y la tecnología.

Señor, tú eres, en cambio, la copa que alegra mi vida,
la feliz y eterna herencia de mi vida:
me encanta y me llena de gozo saber que Tú eres mi heredad.

Por ello bendigo al Señor
tengo siempre presente al Señor
con el Señor a mi derecha, no vacilaré jamás en mis decisiones.

Por ello se me alegra el corazón,
mi vida se llena de sueños,
y vuelo en alas de mi imaginación.

Y cuando llegue al límite de mis días
me llevarás por el sendero que conduce a una vida sin fin,
me saciarás, en tu presencia, de un gozo rebosante,
de una alegría perpetua junto a Ti
donde contemplaré extasiado tu rostro infinito.

Lectura

“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo pediré al Padre que les mande el Espíritu de la verdad para que esté siempre con ustedes. Ustedes lo conocen porque él está con ustedes y permanecerá siempre en ustedes. (Jn. 14, 15-17) ¿Acaso ustedes no saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes? El templo de Dios es santo y ese templo son ustedes mismos.
(Cor. 3,16)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Un nuevo día está en mis manos. Te lo ofrezco Señor y te pido que me acompañes para vivirlo con plenitud, bajo tu mirada protectora:

Te doy gracias, porque me has dado la luz del día y la posibilidad
de vivirlo, creciendo como persona e hijo de Dios: que sepa aprovecharlo en todo lo positivo y bueno que viviré hoy.

Haz que sea bondadoso y comprensivo con quienes me rodean,
en especial con los compañeros y familiares, y de este modo sea imitador de tu persona, Señor.

Que este día lo pueda vivir en tu compañía, que tu presencia y
ayuda sea nuestra fuerza para cumplir con lo que Tú me pides.

Acuérdate Señor de los que aún no te conocen e ignoran tu
mensaje de amor, llama a muchos jóvenes para que se consagren a Ti y sean obreros en tu mies.

María Auxiliadora, te pido por la paz en el mundo, especialmente
por aquellos lugares donde el odio y la intolerancia provocan más muertes y sufrimientos.

Amén.

DÍA

27



Salmo 8

Majestad del Señor y dignidad del hombre

Señor, dueño nuestro
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Cuando contemplo el universo, obra de tus manos,
la infinita potencia de los átomos, protones y neutrinos,
la incalculable energía que constituye todo lo creado,
la inigualable dimensión de un universo sin límites
me pregunto admirado:
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él; el ser humano para darle poder?

Sin embargo nos hiciste poco inferior a los ángeles,
nos coronaste de gloria y dignidad,
nos diste tu mismo poder creador
sobre las obras de tus manos
y todo lo sometiste bajo nuestros pies:

la ciencia y tecnología nos deslumbran y fascinan
el espacio y la distancia no son un límite para visitar el mundo,
conocemos el acontecer diario en tiempo real.

Nos desborda una inconmensurable carga de información
viviendo en un universo interconectado
que multiplica a cada instante el conocimiento.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!.

Lectura

Sabemos que hasta ahora el universo entero se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no sólo el universo, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como un anticipo de lo que vamos a recibir. Hemos sido salvados, pero solo en esperanza. Y sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman.

(Rom. 8, 22-23ª.24ª.28)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Nuevas conocimientos y experiencias me ofrecerá el día que comienza. Pongo en tus manos, Señor, todo lo que hoy voy a vivir, para que sienta el gozo de tu presencia que me acompaña. Por eso te pido que:

Veles sobre mis pensamientos, palabras, deseos y obras, para
que desaparezca de mí todo sentimiento malo y todo este día sea agradable a tus ojos.

Que la cruz de los sacrificios, esfuerzos y renuncias que hoy
tendré que realizar las sepa vivir con alegría y con paz, sabiendo que Tú estás conmigo.

Padre lleno de amor para con tus hijos, te pido por todos los
cristianos que sufren y son perseguidos: acuérdate de ellos y dales tu ayuda, como lo hiciste con Jesús tu Hijo.

Madre Santísima concédeme la fuerza que necesito para resistir a
las tentaciones del mal, para actuar siempre movidos por el amor y por el bien de mis hermanos.

Amén.

DÍA

28



Salmo 112

Alabado sea el nombre del Señor

¿Quién como nuestro Padre Dios
que está vivo y presente en todos los pueblos?.
Su rostro glorioso se esconde
en cada madre que da vida al niño que llega,
en cada pobre que sale de su pobreza,
en cada victoria sobre el mal.

Su rostro glorioso surge
cuando somos puente que une,
fuente donde bebe el sediento,
corriente de vida que alimenta afectos.

¿Quién como nuestro Padre Dios
que empuja desde dentro la historia humana,
que penetra hasta lo más hondo de nuestros corazones,
que su actuar sabe a sonrisa y alegría en nuestras vidas?

¿Quién como nuestro Padre Dios
que levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al indigente,
y a la estéril la hace fecunda
como madre feliz de hijos?.

Bendito sea el nombre del Señor
ahora y por siempre;
de la salida del sol hasta el ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

Lectura

Todos estaban asombrados y sin saber qué pensar y se preguntaban: ¿qué significa todo esto?. Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles y con voz fuerte dijo:... aquí está sucediendo lo que anunció el profeta Joel: "sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes hablarán de mi parte, los jóvenes tendrán visiones y los viejos tendrán sueños.... Todos los que invoquen el nombre del Señor alcanzarán la salvación"

(Hecho 2, 12. 14ª. 16-17.21)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Bendigo a Dios, Padre bondadoso, que me regala un nuevo día para que lo viva plenamente, con esfuerzo y alegría. Como hijo tuyo, pues, te suplico con fe y esperanza:

Señor, que sepa bendecirte y alabarte a lo largo de este día y así
yo te glorifique con mi modo de vivir.

Jesús, tú que tuviste por madre a María, que fue siempre dócil a tu
palabra: encamina hoy mi caminar para que obre también como ella, de acuerdo a lo que tú me pides.

Señor, que las actividades, tareas y responsabilidades de este día
las vivamos sintiendo tu compañía y tu ayuda cercana y amiga.

Te encomiendo y te pido por el Papa, por nuestro Obispo, por los
sacerdotes: protégelos con tu fuerza y santifícalos con tu gracia.

María Auxiliadora, que tu sonrisa y cariño de madre me acompañe
en toda esta jornada.

Amén.

DÍA
29



Salmo 115
Soy hijo de un Padre bueno

Vale mucho a tus ojos, Padre bueno,
la vida de tus hijos.
Yo soy hijo tuyo:
Tú me pensaste desde siempre,
Tú me llamaste a la vida
y a participar de tu vida divina.

Sin embargo, un día,
agobiado en mi mundo interior exclamé:
"¡qué desgraciado soy!",
y pensaba en mis adentros
"nadie se interesa por mí".

Y busqué compensaciones
en el placer egoísta y engañoso
experimentando entonces una soledad
indefinida, difusa y triste.

Pero Tú rompes mis cadenas,
perdonas mis caminos equívocos,
y retorno a Ti, Padre bueno,
a refrescar mi garganta reseca,
a llenar mi alma con tu presencia de amor,
a sentir que vivo porque Tú vives en mí.

Lectura

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les ofrezco y aprendan de mí que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque mi yugo es suave y la carga que les doy es ligera.

(Lc. 11, 28-30)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Con esperanza y alegría inicio una nueva jornada, llena de actividades y situaciones para crecer como persona y como cristiano. Por eso me dirijo a ti, Señor, y a ti, Madre:

Recordando el amor que Dios Padre tiene para con todos, te bendigo y te agradezco la vida que me has regalado por medio de mis padres.

Tú, Padre, hoy me ofrecerás muchas oportunidades y situaciones para crecer como persona y como cristiano, haz que no las deje pasar, sino que las sepa aprovechar, aunque me cuesten esfuerzo y sacrificio.

Señor, que allí donde hoy realice alguna actividad, sepa dar testimonio de fe, expresar mis ideas, tenga una actitud comprometida, para ser constructor del Reino en nuestra sociedad.

María Auxiliadora, que estás presente en nuestro caminar, edúcame en creer, esperar y amar, como supiste educar a tu hijo Jesús.

Amén.

DÍA
30



Salmo 110

Acción de gracias por las maravillas que hace por nosotros

En compañía de los hermanos en la fe,
en la asamblea litúrgica
damos gracias de todo corazón, a Dios Padre
porque grandes y maravillosas son sus obras:

Esplendor y belleza son su obra creadora,
plenitud de misericordia su obra redentora:
ha hecho maravillas memorables
nuestro Padre piadoso y clemente.

Envió por medio de su Hijo Jesucristo
la redención a sus hijos adoptivos.

En cada Eucaristía actualiza
su pacto de amor
y nos alimenta con su trigo celestial.

Primicias de la auténtica sabiduría
es el amor del Señor.
Tienen buen juicio los que la practican,
los que nos gozamos en alabar y bendecir al Padre.

Lectura

Cuando llegó la hora, Jesús y los apóstoles se sentaron a la mesa. Jesús les dijo: ¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta pascua antes de mi muerte!. Después tomó el pan en sus manos... "Esto es mi cuerpo... hagan esto en memoria mía... Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre, derramada a favor de ustedes..."

(Lc 22, 14-15. 19b. 20)

Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

En este día que comienza, Señor, me ofreces la posibilidad de desarrollarme y crecer como persona: es un inmenso regalo que me haces. Por eso te doy gracias y te suplico:

Tú que cada día me ofreces muchas oportunidades para vivir y crecer, haz que las sepa vivir con la verdadera sabiduría, que actúe guiado por el ejemplo y la palabra de Jesús.

Regálame el don de sentir la necesidad de alimentarme de Jesús en la Eucaristía y aprender a saborear ese gran regalo que me brindas.

También te ruego Señor:
para que todos tengamos el alimento que necesitamos; que a nadie falte, en nuestra patria, el pan de cada día;
para que mires con piedad a tantos jóvenes que viven sin sentido, desorientados, o por los caminos del alcohol, la droga, el sexo: ilumínalos para que te descubran como la verdadera luz de sus vidas.

Madre Auxiliadora:
tú que guiaste sabiamente a Jesús para que creciera en sabiduría y en gracia, como dice el Evangelio, ayúdame para que pueda desarrollarme como persona de acuerdo al proyecto de vida, que Dios soñó para mí.

Amén.

DÍA 31



Salmo

Búsqueda de sentido y plenitud

Señor llego ante ti porque tantas veces

vivo como aturdido por la prisa de todos los días y la sobredosis de experiencias pasajeras,

conciente de estar hiperconectado con muchos, pero comunicado con muy pocos,

amordazado por una soledad que me inunda y como una enfermedad que invade mi corazón.

Siento que mi vida es como un desierto,
como una soledad poblada de personas ausentes.

Muchas veces me pregunto por el sentido
porque camino como desorientado.

Ante la incesante y hasta compulsiva búsqueda del placer sucede el vacío angustiante de la insatisfacción.

Señor, te busco. Te necesito:

No puedo vivir sin escuchar el silencioso misterio del sentido de la vida que me regalaste.

No puedo ignorar la vibración de la energía que une e impulsa todos los átomos que me impulsan a vivir.

No puedo desconocer tu presencia en mi mundo interior que habita mi inteligencia, mis afectos, mi voluntad.

Señor,
Tú eres mi inagotable fuente de sentido.
Tú, la presencia vivificante de mi mundo interior.
Tú, la riqueza insondable que plenifica mi vida.

Señor: creo en Ti. Espero en Ti. A Ti te amo.
Amén.

Lectura

Descargad en Dios todas vuestras preocupaciones, porque él se interesa por vosotros. Sed sobrios, estad despiertos, porque vuestro enemigo, el

diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar; resistidle firmes en la fe. Sed humildes, inclinaos bajo la amorosa mano de Dios, para que a su tiempo os eleve. Dios es quien, en su gran amor, nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo.

(Pe 5, 5b-9b y 10b)



Oración

Te invito a mirar lo que vayas a realizar hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ilumine y guíe en cada en cada una de tus actividades. Y que María te acompañe.

Tú conoces, Señor, cuánto de bueno
y de malo hay en mí.
Sabes de mi ilusión de abrirme a la vida.
Sabes de mi esperanza en cada día que estreno.
Sabes de mis deseos de amar.

Sabes, también, de mis horas tristes
cuando me cierro a los demás;
Sabes de mis momentos pesimistas
en los que el futuro se me oculta.
Sabes de mis egoísmos inconfesados...

Señor, concédeme
valor para conocerme a fondo,
para no engañarme, ni engañar;
sinceridad para leer tu Palabra, con el corazón abierto.

Quiero conocerte, Señor, como tú me conoces.

Estoy abierto a ti y a lo que tú me digas.
Me duele lo malo que hay en mí, no lo oculto.
Mi vida está ahí, como es.
Hazla fecunda, plena, rebosante
regándola con el agua de la Vida, que eres Tú, Señor.

Amén.

CERRANDO EL DÍA CON EL SEÑOR

DÍA 01



Salmo 92

Contemplamos a Dios en las maravillas de la creación

Contemplando nuestro mundo, la casa común de todos los vivientes
que nos has dado para vivir y cuidar,
admiramos la hermosura de la obra de tus manos, Padre Dios:
en los maravillosos seres que has creado e inundan nuestro universo
te contemplamos como vestido y ceñido de poder y majestad.

Los ríos movedizos, sinuosos y gigantes,
con el correr de sus aguas siempre inquietas,
levantan su voz para admirarte y proclamar tu gloria.

Pero más potente que la voz de aguas caudalosas,
más potente que el embravecido oleaje del mar
y que el poder insondable del océano,
más potente que las negras tormentas que inundan y destrozan,
más potente y poderoso eres tú, Dios nuestro.

Que nuestro mundo acelerado, agresivo y vulnerable,
y la fiebre consumista que nos impone la sociedad
no impida ver el brillo esplendoroso de tus creaturas:
queremos tener los ojos abiertos
para contemplar y gozar de las maravillas que has creado
y el cariño que pusiste en lo que nos has regalado.

¡Nuestro Dios reina eternamente sobre la obra de sus manos inquietas y soñadoras!
¡Su trono está más allá de las estrellas y constelaciones!

Lectura

“Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.”

(1 Jn 4, 14-15)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una de ellas.

Gracias, Señor, por la vida que nos das.
Gracias, Señor, porque nos quieres libres.
Gracias, Señor, porque nos quieres responsables.
Gracias, Señor, porque somos alegres.
Gracias, Señor, porque somos capaces de tener amigos.
Gracias, Señor, porque así podemos construir un mundo más fraterno.

Finaliza tu oración dirigiéndote a María, nuestra Madre:

María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia,
creemos que ocupas un lugar singular en la historia de salvación y que eres nuestra Maestra y guía.

Con alegría contemplamos y queremos imitar tu fe y tu disponibilidad en manos del Señor;
tu gratitud por las maravillas realizadas por el Padre, tu amor servicial y tu fidelidad junto a tu Hijo, en la cruz.

Me confío a ti, como un hijo a su madre:
Inmaculada, nos enseñas amar a Dios por encima de todas las cosas;
Auxiliadora, nos infundes aliento y confianza en nuestra vida cotidiana.

Te ruego, Virgen Santísima, que sigas protegiendo a todos los jóvenes
y a mí, en particular, ya que me pongo bajo tu maternal manto de madre.

Amén.

DÍA
02



Salmo 110

Gracias a Dios que continúa salvándonos, hoy

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, al finalizar el día:
hoy me has regalado pequeños y grandes gestos de amor;
tu generosidad para conmigo dura por siempre,
porque tú Señor eres piadoso y clemente.

No sólo has realizado nuestra redención vivificante,
también cada día continúas regalándome
tu misteriosa pero segura compañía,
y has mostrado la fuerza de tu poder
en múltiples manifestaciones de amor.
Quienes se dejan conducir por ti
conocen y viven el verdadero sentido de la vida,
poseen la auténtica sabiduría: amarte a ti, Dios mío,
por encima de todas las maravillas creadas.

¡Alabado seas por siempre mi Señor!

Lectura

"A Dios no lo ha visto nadie jamás; pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor ha llegado a su plenitud en nosotros. Si uno dice "Yo amo a Dios" y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Éste es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano"

(Jn 4, 12. 20-21)

Oración

Te sugiero que mires la jornada que termina. Mira las actividades que has realizado y descubras cómo Dios estuvo presente o ausente en ellas. Si te dejaste guiar por lo que Dios Padre te pedía en tu corazón.

Padre: me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea, te doy gracias.
Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo, con tal que tu plan de amor vaya adelante
en toda la humanidad y en mí.

Ilumina mi vida con la luz de Jesús: no vino a ser servido, sino a servir.

Que mi vida sea como la de él: servir,
grano de trigo que muere en el surco del mundo.
Que sea así, de verdad, Padre.
Te confío mi vida. Te la doy. Condúceme.
Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.
Me pongo en tus manos, enteramente, sin reservas
con una confianza absoluta porque tú eres MI PADRE.

(Paráfrasis de una oración de Charles Foucauld).

Finaliza, con una oración a María

Señor Jesucristo, que diste a Don Bosco,
como Madre, Maestra y Auxiliadora a tu Madre Santísima.
Haz que sienta siempre viva en mi corazón
la presencia y la obra de María,
Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.
Puesto en tus manos, Señor, y guiado por Ella,
concédeme ser un ardiente seguidor tuyo
y un fervoroso hijo de tan grande y maravillosa Madre.

Amén.

DÍA 03



Salmo 25

Dios Padre guía mi actuar cotidiano

Al finalizar mi jornada, Señor, me pongo en tu presencia
para contemplar cómo me has acompañado a lo largo del día:
tengo ante mis ojos tus gestos de bondad y cariño.

He tratado de actuar guiado por tu Espíritu,
de obrar con rectitud,
de buscar el bien,
de ser movido por la fuerza del amor a ti y a quien me rodea.

Con un corazón inocente y limpio
he proclamado, con mi vida, tu alabanza
caminando en la integridad.
A tu entrañable misericordia me encomiendo
porque sé que confiando en ti,
iguiendo tus inspiraciones,
dejándome guiar por lo que tú me dices
mi camino no se desvía, es recto y seguro:

¡Tú eres el potente faro que guía el rumbo de mi barca!

Lectura

"Cristo, con su muerte, los ha reconciliado, de modo que ahora son santos, sin culpa ni mancha ante él. Pero es necesario que perseveren en la fe; muéstrense firmes, cimentados en ella... tengan siempre presente el Evangelio que ha sido predicado a toda creatura de este mundo"

(Ef. 1, 22-23ª)

Oración

Te invito a mirar lo vivido en este día y descubras cómo le has respondido a Dios en cada una de las actividades que has realizado... y cuán consciente fuiste de su presencia en ti.

Señor, mi corazón rebosa de gratitud
por tantos dones y bendiciones recibidas.
Tú me has creado de la nada y me has hecho hijo elegido tuyo,
me has hecho feliz con tu amor y tu presencia.
Yo no te conozco bien, pero tú ¡oh Padre! tú me conoces por entero,
y así como soy, con cualidades y defectos, tú me amas.
Me has soñado y creado para que sea para ti, sólo para ti.
Acéptame cuándo y cómo quieras.
Haz de mí según tu proyecto de amor.

Tú eres mío, yo soy tuyo.
Honor, gloria y alabanza para ti, por los siglos de los siglos. Amén.

Dirige una oración a María:

¡Alégrate!, Madre de nuestro Salvador, Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, por quien nace nuestra alegría, tu hijo Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, estrella que anuncia el sol de nuestras vidas, Jesucristo.
¡Alégrate!, porque contienes al que contiene el universo, a Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, que eres anuncio y anticipo de las maravillas realizadas por Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, que eres madre del Buen Pastor, Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, que engendraste al autor de la Vida, Jesucristo.
¡Alégrate!, tú, que diste la vida al liberador de los cautivos, Jesucristo.

(Arreglo de un fragmento del Himno Akathistos)

Te invito a terminar con una canción de Patricia Sosa:
Hasta donde Dios me quiera llevar

Sé que estuve mal, la culpa es mía, ya lo sé.
Me pude defender, bajé la guardia.
Alguien me llamó, de pronto se apagó la luz,
Y en esa oscuridad me devoró la fe.

Juro que no voy a esperar a caer otra vez;
el alma me lo pide.
Hoy decidí ser mejor para mí y para vos.
El mundo me llama.

Porque hoy puedo sentir que he empezado a vivir
con la inocencia que hay dentro de mí.
Amo esta libertad, puedo ver un camino que me invita a seguir.
Voy a gritar: "¡tengo una ilusión!".

Nada en el mundo me puede parar.
Seguiré hasta donde Dios me quiera llevar.
Si la soledad te pone contra la pared
es hora de escapar sin decir nada.

Cuesta caminar cuando te duele el corazón.
El viento soplará, se llevará el dolor.
Hay tanto más por hacer, no hay tiempo que perder.
No cruzaré los brazos.
Hoy decidí ser mejor para mí y para vos.
El mundo me llama.

Porque hoy puedo sentir que he empezado a vivir
con la inocencia que hay dentro de mí.
Amo esta libertad,
puedo ver un camino que me invita a seguir.
Voy a gritar: "¡tengo una ilusión!".
Nada en el mundo me puede parar.
Seguiré hasta donde Dios me quiera llevar.
Hasta donde Dios me quiera llevar...

DÍA

04



Salmo 27

Vivir apoyado en Jesús hasta la meta final

Termino este día, Señor, y hablando contigo
miro con tristeza a los que viven
sumergidos en una vorágine de actividades y cosas superfluas,
o en la oscura mediocridad de una vida cómoda,
los desesperados por tener tiempo libre para disfrutar;
los que reducen su vida a las novedades del consumo,
los que viven encerrados en su ideología esclavizante y cegadora,
los que se burlan de nosotros considerándonos ridículos...

En cambio yo me siento en paz y feliz,
apoyado en ti Jesús, que eres
mi roca firme, sobre la que construyo mi actuar cotidiano,
el referente con quien confronto mis criterios,
la silenciosa y segura defensa de mi persona:

en ti confía mi titubeante corazón,
tú me socorres, tú me guías, tú me sostienes.

A lo largo de los siglos tú has sido
el poderoso apoyo para quienes creemos en ti,
la generosa ayuda que derrama gracia y vida
por medio de tu Palabra y los sacramentos.

Y tú serás, al finalizar el camino de esta vida
cuando contemplemos tu rostro,
nuestra imperecedera e inefable herencia,
nuestra incorruptible y extasiante salvación
por los siglos de los siglos.

Lectura

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que nos está reservada en el cielo. La fuerza de Dios nos custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final.

(Pe 1, 3-5)

Oración

Termina este día repasando lo vivido: descubre tus intenciones, sentimientos, motivaciones de tu actuar. Y cómo ha estado presente Dios Padre, Jesús en ese actuar.

Jesús, hoy, como en otro tiempo le sucedió a la samaritana
sé que sólo puede encontrarse contigo
quien tiene verdadera "hambre y sed de Ti",
y busca en tu vida y en tus palabras
el sentido profundo de su propia vida.
Hoy mi súplica esperanzada se dirige a ti para pedirte
que me regales el don de una intensa amistad contigo,
fruto de la admiración por ti,
que irrumpe – como sol mañanero – en mi corazón
y desea seguirte, fascinado por el atractivo que mana de tu persona.

Virgen María, la más humilde y alta de las criaturas.

Tú ennobleciste de tal manera la naturaleza humana,
que Jesús quiso hacerse como uno de nosotros.
Y en tu vientre materno, al calor de tu amor, floreció y nos lo regalaste como fruto de tu generosidad.

Señora nuestra, Virgen y Madre, eres la maravilla de nuestro Padre Creador.
Por eso en ti se encuentra la misericordia, la piedad, el esplendor de tu persona.
Bajo la magnificencia de tu inmenso amor hacia nosotros, los hermanos de tu Hijo Jesús, descanso en paz, Madre Auxiliadora.

Amén.

(Arreglo: Oración de San Bernardo a la Virgen, en la Divina Comedia)

DÍA 05



Salmo 83

Alegría de la presencia de Dios en mí

¡Qué deseables son tus moradas, Señor,
allá donde todo es luz, amor, paz y felicidad sin límites!
Mi alma se consume y anhela habitar contigo para siempre,
mi corazón y mi persona se alegran por ti, Dios viviente.

Hasta los pájaros más pequeños tienen su casa,
el picaflor, la golondrina, los horneros
tienen un nido donde colocar sus polluelos.

¡Felices los que ya viven en tu casa eternamente alabándote para siempre!
¡Felices los peregrinos que encontramos en ti la fuerza para seguir caminando hacia el encuentro definitivo!

Pero ya estás con nosotros, habitándonos.
Tú eres nuestro sol, nuestra defensa;
Tú nos regalas cada día tu amor y tu gracia:
No niegues tus maravillosos bienes a quienes
te amamos y seguimos con todo el corazón.

Señor que estás presente en nuestro mundo interior:
un solo día viviendo contigo
vale más que otros mil, alejado de ti.
Yo prefiero caminar guiado por tu luz
que impulsado por los criterios de nuestra sociedad.

Señor: ¡somos dichosos los que confiamos en ti!

Lectura

“Han recibido a Cristo Jesús como el Señor; tomen, pues, su camino. Permanezcan arraigados en él, edificados sobre él; estén firmes en la fe y siempre dando gracias. Cuídense de que nadie los engañe con cualquier teoría hueca, que no son más que doctrinas del mundo y no de Cristo. En él reside corporalmente toda la plenitud de Dios. En él ustedes lo tienen todo”

(Col. 1, 6-10ª)

Oración

La invitación es que descubras qué fuiste viviendo en tu mundo interior a lo largo del día: tus reacciones, tus deseos, expectativas, impactos que viviste. Y puedas descubrir cómo actuaste, si guiado por el Espíritu (motivaciones de amor) o por otras motivaciones.

Jesús, tú eres la mirada de Dios entre nosotros.
Por tus ojos hemos palpado tu amor y el de tu Padre.
Miraste al joven y lo amaste,
viste a María junto a la cruz y nos la diste como Madre.
Tu mirada era de perdón y misericordia, para quien te buscaba con fe,
era de compasión hacia la muchedumbre que te seguía esperanzada,
era luz para quien deseaba ver el rostro de Dios,
y era de juicio para los hipócritas y malintencionados.

Jesús, ayúdame a mirar mi vida con tus mismos ojos:
ojos optimistas para ver lo bueno que hay en los demás,
ojos de fe para verte presente en todo lo que vivo cada día,
ojos limpios para actuar con sinceridad,
ojos de amor hacia ti y hacia quien esté a mi lado. Amén.

Termina este momento de oración, rezando 3 "Ave María" a la Virgen, como nos enseñó Don Bosco. En cada una de ellas, pon una intención particular.

Si deseas, puedes cantar o recitar esta canción de Julieta Venegas: ***"Andar contigo"***

Hay tanto que quiero contarte.
Hay tanto que quiero saber de ti.
Ya podemos empezar poco a poco.
Cuéntame, qué te trae por aquí.

No te asustes de decirme la verdad.
Eso nunca puede estar así tan mal.
Yo también tengo secretos para darte
y que sepas que ya no me sirven más.

Hay tantos caminos por andar.

Dime si tú quisieras andar conmigo, oh,oh,oh.
Cuéntame, si quisieras andar conmigo, oh,oh,oh.

Estoy ansiosa por soltarlo todo
desde el principio hasta llegar al día de hoy.
Una historia tengo en mí para entregarte
una historia todavía sin final.

Podríamos decirnos cualquier cosa
incluso darnos para siempre un no,
pero ahora frente a frente aquí sentados
festejemos que la vida nos cruzó.

Hay tantos caminos por andar.

Dime si tú quisieras andar conmigo, oh,oh,oh
Cuéntame si quisieras andar conmigo, oh,oh,oh
Si quisieras andar conmigo.

DÍA

06



Salmo 95

Tú eres un Dios joven y soñador

Cuando finaliza el día
que cante a nuestro Dios la tierra entera,
que bendiga su nombre,
que proclame día tras día su salvación
porque el Señor es grande y muy digno de alabanza,
porque está vivo y presente en nuestra historia,
porque hoy puedo contemplar lo que ha hecho por mí
y cómo su inabarcable misericordia se hizo presente.

Aunque estoy rodeado de personas que no creen en ti, Jesús,
compañeros, amigos, familiares, que son buenos
pero indiferentes o incapaces de reconocerte en sus vidas,
también personas individualistas ávidas de estímulos egocéntricos,
ciegos espirituales aferrados a objetos y metas materiales,
personas para quienes no existen límites
y todo es válido, de acuerdo a sus conveniencias

A pesar de todo, no me canso de proclamar:
¡alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena,
victoreen los campos,
aclamen las ciudades
la incansable actividad de nuestro Dios!

¡Que se eleve hacia ti, Dios joven y soñador,
un inmenso "gracias" porque con tu actuar constante
impulsas el proyecto genial, único e irrepetible
que tuviste para cada uno de nosotros!

Tú eres un Dios fiel que impulsa nuestro bien,
que conduces misteriosamente mi historia
hacia un final feliz y esplendoroso!

Lectura

"Ahora están libres del dominio del pecado, hechos hijos de Dios, trabajen por la santidad y tengan como meta la vida eterna. La vida eterna es el don de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor"

(Rom. 6, 22-23b)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una de ellas.

Te amo, Dios mío, y deseo amarte hasta el último suspiro.
Te amo, Dios mío, infinitamente amable:
prefiero morir a no amarte.
Te amo, Dios mío, y deseo el cielo para amarte siempre,
y si mi boca calla tu amor, que mi corazón lo diga al respirar:
Te amo, Dios mío, infinitamente amable:
prefiero morir a no amarte.

Yo te alabo Trinidad divina, por haber asociado de una manera maravillosa a María en la obra de nuestra Salvación,
elevándola a la dignidad de Madre de Dios y Madre nuestra.
Que Ella viva maternalmente en mi corazón:
me tome de la mano y sea la inspiradora de mi actuar cotidiano;
me ayude a ser una piedra viva en la Iglesia;
me conceda la capacidad de escuchar lo que el Señor desea de mí;
me dé fuerzas para ser un testigo ferviente, claro y entusiasta de su Hijo, Jesús.

Amén.

DÍA 07



Salmo 118

Dios Padre fuente inagotable de vida y amor

Señor, así como ayer nos diste el signo indeleble de tu amor
muriendo y resucitando,
así también hoy tu fidelidad se hace presente
pues tu Palabra sigue viva y actuante,
tu mandamiento del amor subsiste hasta hoy
y va sanando las heridas de esta sociedad enferma.

Ávido de la fuente de vida que hay en ti, Jesús,
regálame una ternura creyente que serena el corazón,
la consciente posesión de un tesoro que me hace grande,
un corazón abierto a tus cotidianas sorpresas
que me desconciertan, conduciendo mi caminar.

Jesús, enséñame a hacer la voluntad de nuestro Padre Dios.
Vivifica, alienta y recrea mi corazón
para que sea capaz de abrirme constantemente
a lo que el Padre desea de mi.

¡Tú eres la inagotable fuente de mi plenitud!.

Lectura

“Examínense y vean si permanecen en la fe. Pruébense a sí mismos. Hermanos, estén alegres, trabajen por la perfección de ustedes, aliéntense unos a otros, tengan un mismo sentir y vivan en paz; y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes”.
(2 Co. 5. 13,11)

Oración

Finaliza tu jornada contemplando las experiencias vividas hoy, los acontecimientos que llenaron tu día y trata de descubrir cómo los viviste, si tuviste presente a Jesús en ellos. Qué cosas no harías mañana si volvieras a vivir ese acontecimiento.
Da gracias por lo bueno que hoy te regaló el Padre.

Señor, Padre santo, de quien proviene toda paternidad.
Esta noche quiero hablarte y pedirte por mis padres.

Concédeles una vida llena de salud en el cuerpo y en el alma.

Bendice sus fatigas, protégelos y recompénsales por sus innumerables sacrificios.

Haz de mi familia una copia del hogar de Nazareth, una pequeña Iglesia doméstica donde reine tu paz, tu amor y tu gracia.

Que aprenda de ellos para tener un corazón capaz de generar vida a mi alrededor.

Madre Santísima, a ti me dirijo para expresarte mi amor a ti, a través de mi compromiso.
Por eso te digo:

Como tú, María, no quiero alejarme de tu hijo Jesús, y lo acepto plenamente en mi vida.

Como tú, María, no entristeceré al Espíritu Santo, sino que le daré cabida en mi corazón.

Como tú, María, no seré esclavo de mis egoísmos, sino servidor de quien me necesita.

Como tú, María, diré siempre "no" al mal y al pecado, diré "sí" a lo que me pide Dios Padre.

Amén.

DÍA
08



Salmo 70

Ante la realidad de mis debilidades, Tú eres fuente de vida

Señor, hoy quiero poner ante tus ojos lo que pienso de mí, la parte oscura y desdeñable de mi persona:

Deseo ser genuinamente feliz pero busco en forma excesiva momentos de placer.
Deseo ser generoso, abierto, amar a todos pero no domino mis inclinaciones egocéntricas y agresivas.
Deseo ser genuino, auténtico y veraz pero cuido demasiado mi imagen social.
Deseo servir y ayudar a mis hermanos pero tantas veces es más fuerte mi comodidad.
Deseo vivir una vida plena de alegría y paz pero a veces me siento vacío e insatisfecho queriendo probarlo todo, tenerlo todo.

Por eso, a ti acudo y te pido:
Inclina tu oído hacia mí, escúchame, regálame tu gracia y tu energía.
Desde el vientre materno tú me conoces, desde el seno de mi madre tú me sostienes.
Sé como un refugio donde me cobije ya que confío en ti y espero en ti seguro de tu infaltable auxilio.

Mi boca se llena de tu alabanza,
proclama tus gestos de amor hacia mí,
narra tu excelsa victoria sobre mis debilidades.

Dios y Padre mío ¿quién como tú?
Tú me das vida, me haces subir desde lo hondo de mis debilidades, me consuelas y yo te doy gracias por tu constante lealtad, por tu inalterable fidelidad y amor hacia mí.

Dios y Padre mío ¿quién como tú?

Lectura

“Así Dios muestra su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque están salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a ustedes, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Nos has creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos”.

(Ef. 2, 7-10)

Oración

Toma conciencia de lo que has vivido en esta jornada: de los pequeños y de los importantes hechos que la llenaron. Y al mirar cada uno de ellos pregúntate ¿los viví al estilo de Jesús?, ¿cómo los hubiera vivido Jesús?

Te doy gracias, Señor Padre inmensamente bondadoso
porque has permitido que llegara a esta hora de la noche.
Concede a todos los jóvenes la realización de sus esperanzas.
Que descubramos lo que tú deseas y sueñas para cada uno de nosotros. Que experimentemos cada día más fuertemente tu presencia cariñosa. Y te pido quieras aceptar con agrado esta oración que cierra mi jornada como ofrenda agradable a ti. Amén.

A ti nos dirigimos, Madre de la Iglesia. A ti, que con tu "Fiat" ("Hágase") abriste la puerta a la presencia de Cristo en el mundo recibiendo con humilde silencio y total disponibilidad la llamada del Altísimo. Haz que muchos hombres y mujeres escuchen, también hoy, la voz apremiante de tu Hijo: "¡Sígueme!". Haz que tengan el valor de dejar sus familias, ocupaciones, esperanzas terrenas y sigan a Cristo por el camino de una consagración total, el camino que Él les señale." Ayúdame, Madre, a descubrir cuál es mi lugar en la Iglesia, a escuchar la voz interior de Dios que habla en mi conciencia y pide que me comprometa y trabaje por construir su Reino entre mis hermanos; que sea capaz de preguntarme: "¿Y por qué yo no?" Haz que fluya de mi corazón una gran generosidad, como la que tuviste tú. Amén.

(Plegaria adaptada, escrita por San Juan Pablo II)

Si deseas, termina tu oración con la canción "Llegaremos a tiempo" de Rosana Arbelo

Si te arrancan al niño que llevamos por dentro,
si te quitan la magia y te cambian el cuento,
no te tragues la magia porque no estamos muertos:
llegaremos a tiempo, llegaremos a tiempo.

Si te anclaran las alas en el muelle del viento
yo te espero un segundo en la orilla del tiempo.
Llegarás cuando vayas más allá del intento:
llegaremos a tiempo, llegaremos a tiempo.

Si te abrazan las paredes desabrocha el corazón,
no permitas que te anuden la respiración.
No te quedes aguardando a que te pinte la ocasión
que la vida son dos trazos y un borrón.

Tengo miedo que se rompa la esperanza,
que la libertad se quede sin alas.

Tengo miedo que haya un día sin mañana.
Tengo miedo de que el miedo
te eche un pulso y pueda más.
No te rindas, no te sientes a esperar.

Si robaran el mapa del país de los sueños
siempre queda el camino que te late por dentro.
Si te caes te levantas, si te arrimas te espero:
llegaremos a tiempo, llegaremos a tiempo.
Mejor lento que parado. Desabrocha el corazón,

no permitas que te anuden la imaginación.
No te quedes aguardando a que pinte la ocasión
que la vida son dos trazos y un borrón.
Solo pueden contigo si te acabas rindiendo,
si disparan por fuera y te matan por dentro.
Llegarás cuando vayas, más allá del intento:
llegaremos a tiempo, llegaremos a tiempo.

DÍA
09



Salmo 122

Dios Padre sostiene nuestro caminar en medio de las dificultades

A ti levanto mis ojos, Padre Bueno,
a ti que habitas en el cielo y en mi corazón.
Como están los inocentes ojos de los niños mirando a su madre
así están nuestros ojos fijos en ti, Señor, Dios nuestro, esperando tu amorosa misericordia.

Ven en nuestra ayuda, Papá inmensamente generoso
y bueno pues estamos rodeados por el mal
y nuestra alma está como saciada y harta
de un bombardeo de seducciones atractivas,
ocasionales, pasajeras y vacías de vida;
de una asfixiante actividad que llena todo mi día
viviendo hacia lo exterior,
pero ignorante de mi mundo interior;
de una mentalidad mundana que engaña y envuelve
y me torna mediocre y sin compromiso;
de vivir como marioneta a impulsos de la propaganda para llenar los vacíos de necesidades innecesarias.

¡Sé tú la incontenible fuerza
que brota en mi frágil corazón,
que sostiene mi fiel caminar de cada jornada!.

Lectura

“Sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Estimo que los sufrimientos de la vida presente no se pueden comparar con la Gloria que nos espera y que ha de manifestarse”

(Rom. 8, 22-23. 18)

Oración

Fíjate, finalizando tu día, en las intenciones que tuviste al actuar este día, qué te movió a hacer lo que hiciste. Qué cosas te dejaron feliz, alegre, qué cosas te entristecieron y te hacen sentir mal... y ¿por qué?

Padre Dios, quiero terminar mi día, rezando por tanta gente que sufre y que necesitan de tu ayuda y consuelo de Padre.

Yo tengo salud, te pido por tantos enfermos que sufren postrados.

Yo tengo un techo donde vivir, te pido por los que viven en los cantegriles.

Yo tengo alimento cotidiano, te pido por los que hurgan en los contenedores su pan cotidiano.

Yo tengo ropa para abrigarme, te pido por los que no tienen trabajo para sostener a sus hijos.

Yo tengo una familia, te pido por tantos niños carentes de sus padres.

Yo tengo fe en Jesús, te pido por los jóvenes que viven sin sentido.

Padre, la lista es muy larga pensando en las infinitas expresiones del mal que generan las personas y esta sociedad injusta.

Tu misericordia que no tiene límites, abrace, aliente, impulse sus vidas

para que vivan dignamente como hijos tuyos muy queridos.

Madre, te invoco con todo el corazón, pidiéndote:

Para que crea sinceramente en la felicidad que Dios Padre me ofrece...

María Auxiliadora, ruega por mí

Para que me deje iluminar y guiar más por la Palabra...

María Auxiliadora, ruega por mí.

Para que posea una mayor firmeza en mis criterios de fe...

María Auxiliadora, ruega por mí.

Para que no me canse de ayudar y darme a los demás...

María Auxiliadora, ruega por mí.

Para que me entregue siempre allí donde Dios me quiere...

María Auxiliadora, ruega por mí.

Puedes terminar cantando o rezando esta canción:
"Yo te elijo" de Roxana Puente

Sin dudarlo sé cuando vienes, te distingo sin querer
Hasta el fin del océano iría y te vería, lo sé
Te he buscado y buscado aquí y allá
Buscado y buscado, y ahí estás

Un sueño nos une ya
Yo te elijo. Yo te elijo
¿Qué más puedo hacer?
No podrían separarnos jamás
pues sentimos igual, todo es sensacional
Yo te elijo. Yo te elijo
Hola amigo, te recuerdo, gusto en verte otra vez
Si subimos los dos a la montaña, el regreso juntos fue
Te he buscado y buscado más de una vez
Buscado y buscado, lo puede ver como antes fue
Yo te elijo. Yo te elijo
¿Qué más puedo hacer?
No podrían separarnos jamás
pues sentimos igual, todo es sensacional
Yo te elijo. Yo te elijo
Yo te elijo. Yo te elijo
Para juntos viajar, con amigos que he podido encontrar
el mundo ha de girar, nuestra unión seguirá
Yo te elijo. Yo te elijo

DÍA 10



Salmo 122

Dios nos libra del mal

Si el Señor no está de nuestra parte
cuando nos ataca el mal con las múltiples formas que asume,
cuando somos compulsivamente atraídos por cosas que sólo empachan el corazón,
cuando vivimos haciendo un constante zapping de actividades para insertarnos en una sociedad que está enferma
y necesitada de auténtica humanidad...

Si el Señor no está de nuestra parte
cuando soñamos y nos comprometemos para construir una sociedad mejor;
cuando no ponemos límites a lo grande y bello y nos concentramos también en lo pequeño de cada día;
cuando entrevemos deslumbrados el proyecto que soñaste para cada uno de tus hijos...

Si el Señor no está de nuestra parte
nos arrollan las aguas espumantes de lo negativo
como un tsunami que arrastra y destruye
lo bueno que hay en nosotros.

Bendito eres Señor que no nos entregas
como una presa en los dientes del maligno.
Con tu misericordiosa ayuda
salvamos nuestra vida como el pájaro
que escapa libre de la jaula que lo retiene:
la jaula se abrió y nosotros escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor
que hizo el cielo y la tierra
que sostiene e impulsa con su mano poderosa
el proyecto soñado para nosotros.

Lectura

"¿Qué es lo que te pide el Señor tu Dios?. Que temas al Señor tu Dios, que sigas sus caminos y lo ames, que sirvas al Señor tu Dios con todo el corazón y con toda el alma"

(Dt. 10, 12)

Oración

Te sugiero que mires la jornada que termina. Mira las actividades que has realizado y descubras cómo Dios estuvo presente o ausente en ellas. Si te dejaste guiar por lo que Dios Padre te pedía en tu corazón.

Gracias, Señor, porque al fin del día, podemos agradecerte
los méritos de tu muerte y el pan de la Eucaristía;
la plenitud de alegría de haber vivido tu alianza;
la fe, el amor, la esperanza,
y esta bondad de tu empeño, de convertir nuestro sueño
en una humilde alabanza. Amén

Madre, seguro de tu cercanía amorosa, de tu presencia que me acompaña, de tu cuidado que me protege, te ruego diciendo:

Porque continúas desde el cielo tu misión de Madre y Auxiliadora, te alabo y agradezco, rezando: *"Dios te salve María, llena de gracia,..."*

Porque me dices: "El que sea pequeño, que venga a mí, que encontrará una madre amorosa que lo cuidará", te alabo y agradezco, rezando: *"Dios te salve, ..."*

Porque así como a Don Bosco y Madre Mazzarello ayudaste sin límites para que cumplieran su misión, así también yo estoy seguro que me acompañas en realizar mi vocación; por eso te alabo y agradezco, rezando *"Dios te salve, ..."*

Puedes cerrar este momento cantando o rezando: "Creo en ti" (Reik)

Ya no importa, cada noche esperé,
cada calle o laberinto que crucé
porque el cielo ha conspirado a mi favor
y a un segundo de rendirme te encontré.
Piel con piel, el corazón se me desarma.
Me haces bien, enciendes luces en mi alma.
Creo en ti y en este amor
que me ha vuelto indestructible,
que detuvo mi caída libre.
Creo en ti. Y mi dolor se quedó kilómetros atrás.
Mis fantasmas hoy por fin están en paz.
El pasado es un mal sueño que acabó.
Un incendio que en tus brazos se apagó.
Cuando estaba a medio paso de caer
mis silencios se encontraron con tu voz.
Te seguí y reescribiste mi futuro.
Es aquí mi único lugar seguro.
Creo en ti y en este amor
que me ha vuelto indestructible,
que detuvo mi caída libre.
Creo en ti. Y mi dolor se quedó kilómetros atrás.
Mis fantasmas hoy por fin están en paz.

DÍA 11



Salmo 67

Quiero cantar tu grandeza, oh Padre

Cuando todo finaliza en este día
quiero encontrarme contigo, Señor,
con una oración memoriosa y agradecida:
quiero cantar y alabar tu grandeza, Dios mío,
la grandeza oculta y silenciosa de tus regalos
que me hace genuinamente feliz.

Por eso quiero decirte con todas mis fuerzas:
¡Tus hijos rebosamos alegría
y gozamos de tu ilimitada generosidad!

Por eso quiero decirte con todas mis fuerzas:
¡Canten a Dios, toquen en tu honor!
¡Alégrense todos de tu paterna presencia!

Por eso quiero decirte con todas mis fuerzas:
¡Sí!, tu presencia
libera a los cautivos de las ataduras del mal,
enriquece nuestras vidas con los rayos de un amor
que sobrepasa el brillo de disfrutes epidérmicos,
conlleva nuestras cargas y cruces cotidianas,
nos brinda una seguridad esperanzada,
una satisfacción incomprensible a los parámetros del mundo.

Por eso quiero decirte con todas mis fuerzas:
¡Nuestro Dios, es un Dios que salva!
¡Bendito sea el Señor cada día!
¡Él es la pujante e irrefrenable fuerza
que transfigura nuestras vidas!

Lectura

“Tú, Dios nuestro, eres bueno, leal y paciente, y con misericordia gobiernas todas las cosas. La perfecta justicia consiste en conocerte a ti; reconocer tu poder es el punto de partida de la inmortalidad”

(Sab. 15, 1.3)

Oración

Te invito a mirar lo vivido en este día y descubras cómo le has respondido a Dios en cada una de las actividades que has realizado... y cuán consciente fuiste de su presencia en ti.

Señor, quiero cerrar este día pidiéndote que me libres
de mi ansia de parecer,
de mi preocupación por la impresión que causo,
de lo que se piensa y se dice de mí,
del personaje que a veces represento.
Concédeme que muera el extranjero que habita en mí
para que pueda nacer a mí mismo, así como tú me soñaste.
Que esté abierto sinceramente a quienes me rodean, abierto a ti, para que entres en mi casa interior, como un amigo.
Así harás de mí esa "persona" que tú deseas, que tú pensaste,
siendo tu hijo muy querido, Padre,
y un hermano para mis hermanos. Amén.

Finaliza este momento dirigiéndote a María Auxiliadora con una oración espontánea, rogándole que te acompañe en el descanso de la noche y en esa hermosa tarea de ser tú mismo.

Si deseas, finaliza este momento cantando o rezando: "Eres tú" (Morat)

Como una promesa eres tú, eres tú,
como una mañana de verano,
como una sonrisa eres tú, eres tú,
así, así eres tú.

Toda mi esperanza eres tú, eres tú,
como lluvia fresca en mis manos,
como fuerte brisa eres tú, eres tú,
así, así eres tú.

Eres tú como el agua de mi fuente,
eres tú el fuego de mi hogar,
eres tú como el fuego de mi hoguera
eres tú el trigo de mi pan.

Como mi poema eres tú, eres tú,
como una guitarra en la noche,
todo mi horizonte eres tú, eres tú
así, así eres tú.

Eres tú como el agua de mi fuente,
eres tú el fuego de mi hogar,
eres tú como el fuego de mi hoguera,
eres tú el trigo de mi pan.
Eres tú. Eres tú. Eres tú
así, así eres tú.

DÍA 12



Salmo 118 (97-104)

Sigo tus palabras, Señor

Jesús, hoy quiero decirte:
yo sigo tus enseñanzas,
ellas siempre me acompañan y me guían,
ellas me hacen más sabio que muchos científicos.
Siguiéndote a ti y tu Buena Nueva
soy más sabio que todos los que dictan cátedra,
más sagaz que técnicos y profesionales
que ostentan sus títulos en cuadros colgados a la pared.

Siguiéndote a ti y tu Buena Nueva
no aparto mis pasos del camino del amor,
permanezco abierto a la acción del Espíritu,
vivo fiel a la Palabra
que sembraste en la tierra de mi corazón.

Tu voz suave y terca, resuena en mi interior
cuando te escucho en silencio;
ella sacude el polvo de mis sueños dormidos
y hace florecer mis mejores proyectos.

Tú me has instruido,
Tú eres mi Maestro,
yo soy tu discípulo.

¡Qué dulce al paladar son tus palabras,
más dulce que miel en la boca!

Lectura

“Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semillas al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo”

(Is. 55, 10-11)

Oración

Termina este día repasando lo vivido: descubre tus intenciones, sentimientos, motivaciones de tu actuar. Y cómo ha estado presente Dios Padre, Jesús en ese actuar.

Te doy gracias, Padre, por la jornada vivida hoy,
y te alabo porque tú eternamente joven y lleno de vida
has puesto en mí el deseo de vivir en plenitud, en santidad,
desarrollando mis mejores facultades a tu servicio.

Tú me has hecho inquieto,
has puesto en mí el afán de superarme,
y me has dado el compromiso
de mejorar nuestra sociedad enferma,
con mi colaboración y esfuerzo.
Pero nunca me dejas solo en esta tarea y en mi lucha contra el mal.

Te doy gracias porque me haces vivir en este momento
tan peculiar y lleno de desafíos de la historia
cuando el avasallante desarrollo de la ciencia y la tecnología
abre mundos insospechados.
Unido a los jóvenes y cristianos de todo el mundo
te aclamo, Padre y te bendigo por siempre.

Amén

Finaliza este momento de oración dirigiéndote a María Auxiliadora pidiéndole que te acompañe en la hermosa tarea de crecer en santidad y en compromiso con tu entorno social.

Rézale un denario (un misterio del santo rosario) que tanto le agrada.

DÍA 13



Salmo 73

Ante la pobreza... Dios Padre actúa.

¿Por qué ¡oh Dios! tus hijos, los pobres y excluidos,
están abandonados por los ricos y poderosos?
¿Acaso, tú también estás de parte de los que piensan
que son un peligro, un estorbo, delincuentes?
Ellos nacieron, crecieron y viven sumergidos
en el agua fétida de las inundaciones,
en el viscoso barro de la lluvia,
en el calor abrasante del verano.

Ellos experimentan el duro rascar del hambre en el estómago vacío;
el amargo frío del cuerpo que tirita sin ropa,
el cuerpo calcinado por el fuego de un sol sin piedad que quema hasta los sentimientos,
el sórdido espacio de la única pieza para vivir,
la cotidiana lucha por masticar el fruto de un trabajo mal pago o de hurgar en los contenedores
magros residuos de abundancia.

¿Permanecerás mudo? ¿Quedarás sin decir palabra, sin hacer algo?
Tuyo es el día, tuya es la noche,
tú colocaste la luna, el sol,
tú marcaste los linderos de la tierra y el mar,
tú formaste el verano y el invierno.

Levántate, ¡oh Dios!, defiende la causa de los necesitados, de los dejados de lado, de los olvidados de nuestra sociedad.
Que los humildes no te den la espalda, defraudados.
¿Acaso no es tu causa, la causa de los pobres?

¡Que los pobres y afligidos alaben tu nombre!

Lectura

“Si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿Acaso lo salvará esa fe?. Si un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse, ni qué comer y ustedes le dicen: “que te vaya bien, caliéntate y aliméntate”, sin darles lo necesario para el cuerpo ¿de qué les sirve eso?. Lo mismo sucede con la fe: si no produce obras está muerta. Uno llega a ser justo a través de las obras y no sólo por la fe”.

(Stgo. 2, 14-17.24)

Oración

La invitación es que descubras qué fuiste viviendo en tu mundo interior a lo largo del día: tus reacciones, deseos, expectativas, los impactos que viviste. Y puedas descubrir cómo actuaste, si guiado por el Espíritu (motivaciones de amor) o por otras motivaciones.

Señor, quisiera, como quieren muchos jóvenes,
construir un mundo nuevo:
sin odios, sin mentiras, sin pobreza, ni injusticia,
un mundo de esperanza, de amor y de unión.
Señor, quiero ser constructor de ese mundo nuevo y distinto, donde todos puedan desarrollarse,
cimentados en la cultura, la paz y la fe en ti.

Señor, en esto quiero comprometer mi juventud.
Ésta quiero que sea mi promesa y mi misión:
cooperar en la construcción del Reino, como hiciste tú.

¡Oh María Virgen poderosa!
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia.
Tú, Auxiliadora del pueblo cristiano.
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla.
Tú, que sola destruyes los errores del mundo:
Defiéndenos en nuestras angustias,
auxílianos en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
regálanos santos y numerosos sacerdotes,
y, en la hora de la muerte, recíbenos en el gozo eterno. Amén

(Oración de Don Bosco a María Auxiliadora)

Te invito a cantar o rezar la canción: "El privilegio de dar" (Axel)

Dale de beber a los que tienen sed,
dale pan a los que lloran por comer.
Comparte tu tiempo, lo que tienes y tu fe.
Sé un buen ser humano, y lo que hagas hazlo bien.

Dale a los enfermos esperanza y paz,
dale apoyo a los que están sin libertad,
lleva compañía al que vive en soledad,
llévale consuelo al que ha perdido un familiar.

Es el privilegio de dar, es sentirse realizado
caminar con Dios al lado.

Es el privilegio de dar, es la esencia de la vida.
La mayor alegría: dar de lo que tienes sin buscar compensación.
Lo que hagas que te lo pague Dios.

Dale a tu enemigo reconciliación,
dale a todo el que ofende tu perdón
dale a tu pareja sin medida el corazón
da y también recibe el milagro del amor

Es el privilegio de dar, es sentirse realizado
caminar con Dios al lado.
Es el privilegio de dar, es la esencia de la vida.
La mayor alegría: dar de lo que tienes, sin buscar compensación.
Lo que hagas que te lo pague Dios.

Y siempre dale a todos tu risa,
dale a todo el que te pida
y da gracias si has dado a los necesitados.

Es el privilegio de dar, es sentirse realizado
caminar con Dios al lado.
Es el privilegio de dar, es la esencia de la vida.
La mayor alegría: dar de lo que tienes sin buscar compensación.
Lo que hagas que te lo pague Dios,
Que te lo pague Dios.

DÍA 14



Salmo 130

Confianza en un Dios Padre que nos ama

Hoy comienzo este encuentro contigo, Señor,
contemplando lo que me has regalado para vivir,
y me brota espontáneo decirte
que tú eres un Dios enamorado de sus hijos,
que tú me tienes guardado en tu memoria y nunca me olvidas,
que tú inflamas mi corazón y lo alimentas con el calor de tu ternura.

Que me quieres positivo y no demasiado complicado,
que viva cada día con una pisca de humor,
con una libertad abierta y disponible a tu querer de Padre.

Tú deseas que
viva en la feliz seguridad que nos regala el Evangelio,
y sienta que la vida es una misión que cumplir
construyendo tu Reino con un compromiso cotidiano.

Estoy ante ti, Señor, consciente
que mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros, ni orgullosos;
que no pretendo grandezas que superan mi capacidad,
sino que acallo y modero mis deseos como un niño en brazos de su madre.

En tu rostro descubrimos tu cariño,
en tus brazos nos sentimos arropados,
en tu persona seducidos por tu actuar.
¡En ti confío, Padre, ahora y por siempre!

Lectura

"Que la palabra de Cristo habite entre ustedes en toda su riqueza; tengan sabiduría para que puedan enseñar y aconsejar unos a otros; canten a Dios, denle gracias de todo corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que puedan decir o hacer, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él"

(Col. 3, 16-17)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una de ellas.

Una canción para rezar:

Perder la vida, tomar la cruz, seguir los pasos de Jesús.
Amar con su forma de amar, perder la vida para ser luz.
Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado que espera ver amanecer.
Prestar oído al clamor,
amar como un enamorado a aquel que nadie quiere ver.
Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos fuerza, que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido y la esperanza no está muerta, y Dios invita a caminar.
Andar caminos no andados, saltar abismos y fronteras, ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo y que ya todo lo ha perdido, darle la fuerza de vivir.

Dirígete a María suplicándole que te acompañe en el descanso y en la jornada que mañana te espera. Para ello reza, con esas intenciones, las 3 "Ave María" que recomendaba Don Bosco.

Concluye, si deseas, con la canción: "Celebra la vida", de Axel

No sé si soñaba, no sé si dormía,
y la voz de un ángel dijo que te diga:
¡celebra la vida!

Piensa libremente, ayuda a la gente,
y por lo que quieras lucha y sé paciente.
Lleva poca carga, a nada te aferres
porque en este mundo, nada es para siempre.

Búscate una estrella, que sea tu guía,
no hieras a nadie, reparte alegría.

Celebra la vida, celebra la vida
que nada se guarda, que todo se brinda.
Celebra la vida, celebra la vida
segundo a segundo y todos los días.

Y si alguien te engaña al decir "Te quiero"
pon más leña al fuego y empieza de nuevo.
No dejes que caigan tus sueños al suelo
que mientras más amas, más cerca está el cielo.

Grita contra el odio, contra la mentira,
que la guerra es muerte y la paz es vida.

Celebra la vida, celebra la vida
que nada se guarda, que todo se brinda.
Celebra la vida, celebra la vida
Segundo a segundo...

DÍA 15



Salmo 124

Vivimos sumergidos en la presencia de Dios Padre

Hoy llego a ti, Señor, con la convicción de que los que confían en ti poseen una inquebrantable seguridad. Como los enormes edificios que emergen sobre sólidos cimientos mi vida está asentada en ti, para siempre.

Más aún,
vivo sumergido en tu presencia como el pez en el agua,
vivo sumergido en tu presencia como lo estoy en el aire.
Soy y existo en ti. Tú me rodeas y me impulsas
para que no me desvíe por sendas tortuosas,
para que cada día mi persona sea más plena
como fruta madura y deliciosa.

Ante tu misteriosa, pero real presencia, te ruego me regales tu Espíritu que da vida
para que mi actuar sea sincero, no como cáscara vacía de contenido;
para que, con mi modo de actuar evangélico, haga lío, moleste y cuestione.

Los Apóstoles, Don Bosco, Madre Mazzarello siguieron a Jesús fascinados por su insondable riqueza.
¡Soy camino, soy puente, para que otros lleguen a ti, Señor!

Lectura

“Estoy crucificado con Cristo; vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí”.

(Gál.2, 19b-20)

Oración

Finaliza tu jornada contemplando las experiencias vividas hoy, Los acontecimientos que llenaron tu día y trata de descubrir cómo los viviste, si tuviste presente a Jesús en ellos. Qué cosas no harías mañana, si volvieras a vivir ese acontecimiento. Da gracias por lo bueno que hoy te regaló el Padre.

El final de este día es un encuentro contigo, Señor.

Hoy, para pedirte, a la luz de las bienaventuranzas, que me concedas un espíritu de pobreza,

para dar la mano a quien la necesita, capacidad de acompañar al que sufre y llora,

para sembrar consuelo y alegría a mi alrededor,
tener hambre y sed de justicia,
para ser generoso en mi entrega por los necesitados,
ser misericordioso con todos,
en retribución por tus gestos de misericordia hacia mí,
ser limpio de corazón,
para actuar siempre con rectitud de intención,
ser una persona de paz,
para sembrarla a mi alrededor,
estar preparados ante la oposición de quienes no creen en ti,
para tener la potente y arrolladora fuerza interior
que sólo tú puedes dar.
Y viviendo así, poseer la profunda seguridad
de que llegará el día que poseeré
la única y maravillosa recompensa:
vivir eternamente feliz junto a ti.

Dirige una plegaria espontánea a María Auxiliadora para que la oración que has hecho esta noche sea realidad en tu persona con su poderosa ayuda de Madre.

Te sugiero esta canción: "Cuando no encuentres paz" (Axel)

Cuando quieras callar o gritar libertad,
cuando quieras llorar Yo estaré contigo.
Cuando cargues la cruz que te impide soñar
y se apague tu luz Yo estaré contigo.

Si tu luna es mi sol y mi oeste es tu mar,
si me necesitas correré a tu lado para estar contigo.
Atravesaría el mar, montañas subiré,
el viento irá detrás, tus alas yo seré.

Y cuando no encuentres paz, tu brasa soplaré,
las nubes se abrirán, iré donde tú estés.
Cuando la vanidad sea más que tu ser,
cuando estés por caer Yo estaré contigo.

Si te vence el dolor y decides marchar,
pensaré en nuestro amor y estarás conmigo.

Si tu luna es mi sol y mi oeste es tu mar,
si me necesitas correré a tu lado para estar contigo.
Atravesaría el mar, montañas subiré,
el viento irá detrás, tus alas yo seré.

Y cuando no encuentres paz, tu brasa soplaré,
las nubes se abrirán, iré donde tú estés.

DÍA 16



Salmo 88 (2-38)

Dios Padre vivifica incesantemente a la Iglesia

Antes de descansar, Señor,
deseo expresarte que admiro tu nombre
y te alabo por la invisible corriente de vida
que une, vivifica e impulsa al pueblo de Dios
y regalas a tu Iglesia:
la inmensa riqueza de un Vicario ,
los centenares de miles de pastores,
la innumerable multitud de religiosos y consagrados,
la enorme e ilimitada cantidad de carismas;
la infinidad de cristianos que asumen compromisos
para trasmitir la sencillez cautivante de la persona de Jesús,
para dar respuesta a las múltiples necesidades de los pobres;
los misioneros apasionados y devorados por el entusiasmo
para comunicar la auténtica vida de Dios;
la silenciosa y eficaz actividad de los que dedican su vida a la oración
para sostener y fecundar la actividad apostólica de la Iglesia.

La lista no tiene límites, Señor,
como grande es la largueza insondable de tu bondad.

Contemplando estas maravillas
cantaré eternamente las misericordias del Señor
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque eres inmensamente misericordioso
con tu pueblo creyente y salvado por Jesucristo.

Un día tú dijiste: “Fundaré un linaje perpetuo,
una estirpe de sacerdotes, un pueblo que me ame,
una comunidad de hijos, por todas las edades”
Y yo te respondo: Padre: cimentado está por siempre
mi amor a ti, asentada más que el cielo mi fidelidad
a Ti.

Un día tú dijiste: A Jesucristo lo he ungido con óleo sagrado, mi mano estará siempre con Él; poseerá mi poder a lo largo y ancho de los siglos, fundaré un pueblo de hijos adoptivos y la historia se orientará definitivamente hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello. Le daré una posteridad perpetua y un trono

duradero como el cielo.
Y yo te respondo:
¿quién sobre las nubes se compara a este Dios soñador, desconcertante y memorioso de sus hijos?.
¿Quién como el Señor entre los seres creados?.
¿quién como tú?.
Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:
caminará ¡oh Señor! a la luz de tu rostro.
Tu nombre es su gozo cada día,
tú eres su honor y su fuerza
y con tu favor realzas nuestro destino eterno.
¡Bendito seas por siempre, mi amado Señor!



Lectura

"Nosotros conforme a la promesa del Señor esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los que tiene su morada la santidad. Por eso, mientras esperan estos acontecimientos, procuren con toda diligencia que él los encuentre en paz, sin mancha, irreprensibles. Consideren esta paciente espera de nuestro Señor como una oportunidad para alcanzar la salvación"

(2Pe 3, 13-15ª)



Oración

Toma conciencia de lo que has vivido en esta jornada: de los pequeños y de los importantes hechos que la llenaron. Y al mirar cada uno de ellos pregúntate ¿los viví al estilo de Jesús?, ¿cómo los hubiera vivido Jesús?

Termino, Señor, mirando la realidad y pidiendo por ella:

por quienes gobiernan nuestro país, para que sus objetivos sean de justicia y atención a los últimos y más necesitados... te pido Señor.

por los que tienen autoridad e influencia social en los medios decomunicación, para que su objetivo sea la justicia y la paz... te pido Señor.

por los ciudadanos de nuestra patria: los niños que será su futuro, los ancianos que son su cimiento, y por los que actualmente construyen su historia: que lleguemos a ser una gran familia que habita en esta tierra bendecida por ti... te pido Señor.

por nuestra Iglesia, por sus pastores y sus fieles, para que sea fermento de unidad y de fraternidad

ante tanta fragmentación social... te pido Señor

Mira qué cosas positivas y negativas has vivido hoy, y dialógalas con María Auxiliadora, tu madre.

Puedes cerrar este momento cantando o rezando "Tu mano" (Luciano Pereyra)

A un paso de caer
y a punto de apagarse la luz de mi mirada,
vencido el vencedor, no pude soportar
ni el poco peso de mi alma

Se enmudeció mi voz,
o el mundo enloqueció
que ya no escucha mi garganta,
pero estabas tú tomando mi mano
para darle calor,
tan fuerte y valiente como un rayo de sol.

¡Qué suerte tener como un ángel guardián!
¡Bendita tu mano que me pudo salvar!

En medio del dolor
era mejor partir pidiendo a Dios que terminara
aquella cruel canción que tanto me hizo llorar
y que el telón por fin bajara.

Y cuando por fin oscureció la fe se me escapó

y el corazón me abandonaba,
pero estabas tú tomando mi mano
para darle calor,
tan fuerte y valiente como un rayo de sol

¡Qué suerte tenerte como un ángel guardián!
¡Bendita tu mano que me pudo salvar!
Tu mano que me pudo rescatar
para que vuelva a cantar.

DÍA
17



Salmo 85
Pedido de ayuda al Señor

Termino esta jornada y te pido:
Inclina tu oído, Señor, escúchame,
pues levanto mi corazón hacia ti
sediento del agua de tu consuelo.
Cuando necesito de tu ayuda
tú me oyes y comprendes.

Enséñame, Señor, lo que debo hacer
para que actúe a la luz de tu verdad;
y mantén mi corazón entero
en el amor a tu nombre.

Porque eres un Dios bueno y clemente
rico en misericordia con los que te invocan
lleno de piedad y leal
te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por siempre
por tu grande piedad para conmigo:
Tú siempre me has tendido una mano.

Por eso todos tus hijos se postran en tu presencia;
y bendicen tu nombre, exclamando:
"¡Grande eres tú y haces maravillas!.
¡Tú eres el único Dios!".

Lectura

"Jesús, puesto en pie, exclamó con voz potente: "El que tenga sed, que venga a mí. Pues el que cree en mí tendrá de beber. Lo dice la Escritura: "De su seno brotarán ríos de agua viva". Jesús decía esto en relación al Espíritu Santo que recibirían los que creyeran en él"

(Jn. 7, 37b-39ª)

Oración

Repasa lo que hoy has vivido y da gracias a Dios Padre por todo lo bueno que has hecho, pide perdón por lo que descubras de negativo exprésale tus necesidades.

Ha terminado mi día, Señor, y te doy gracias porque
tú nos animas a cada instante:
tu espíritu penetra mi persona y mi actuar,
tu luz es mi luz,

tu fuerza es mi fuerza,
tu presencia llena mi presencia.

Tú me has dado la vida, y desde ese momento has venido a tomarme de la mano; por eso camino seguro en tu compañía.

Estoy seguro que María está a mi lado. Ella lo hizo con Don Bosco, Madre Mazzarello y con cuantos se confían a su materno cuidado.
¡Gracias, Madre!

Si deseas puedes terminar cantando o rezando esta canción: "Aprende a volar" de Patricia Sosa.

Duro es el camino y sé que no es fácil.
No sé si habrá tiempo para descansar
en esta aventura de amor y coraje.
Sólo hay que cerrar los ojos y echarse a volar.

Y cuando el corazón galope fuerte, déjalo salir.
No existe razón que venza la pasión, las ganas de reír.
Puedes creer, puedes soñar.
Abre tus alas, aquí está tu libertad
y no pierdas tiempo, escucha al viento.
Canta por lo que vendrá
No es tan difícil que aprendas a volar.

No pierdas la fe, no pierdas la calma,
aunque a veces este mundo no pide perdón
grita aunque te duela, llora si hace falta,
limpia las heridas que cura el amor.

Y cuando el corazón galope fuerte, déjalo salir.
No existe la razón que venza la pasión, las ganas de reír.
Puedes creer, puedes soñar.
Abre tus alas, aquí está la libertad.
Y no pierdas tiempo, escucha al viento,
canta lo que vendrá.
No es tan difícil que aprendas a volar.

Y no apures el camino, al fin todo llegará.
Cada luz, cada mañana, todo espera en su lugar.

Puedes creer, puedes soñar.
Abre tus alas, aquí está la libertad.
Y no pierdas tiempo, escucha al viento,
canta por lo que vendrá.
No es tan difícil que aprendas a volar.

DÍA
18



Salmo 97

Alabanza a nuestro Dios que hace maravillas para salvarnos

Hasta los confines de la tierra
han contemplado extasiados
y cantan al Señor un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas;
retumba el mar y cuanto contiene
aplauden los ríos, gritan los montes
la tierra y cuantos la habitan:
¡qué grandiosa es la obra de nuestro Dios!

Vivió entre nosotros su Hijo amado,
nos reveló sus designios de amor,
entregó por nosotros su amor crucificado;
viviente junto al Padre
intercede y acompaña a sus hermanos
que aún viajamos hacia un destino eterno.

Actuando con su inconmensurable misericordia
y la más absoluta y cautivante sencillez
Jesús obtuvo la victoria sobre el pecado.
Su Pascua es la fuerza revolucionaria y transformadora
de nuestro mundo enfermo y necesitado.
Su Pascua guía la historia hacia su triunfo definitivo.

¡El triunfo definitivo sobre el mal
es de nuestro Dios!

Lectura

“Si alguien me ama, guardará mis palabras y mi Padre lo amará. Entonces vendremos a él para poner nuestra morada en él”

(Jn.14, 23)

Oración

Finalizo mi jornada, Señor, con un espíritu agradecido:
hoy te has hecho presente de diversas maneras: a través de personas, hechos,
situaciones que me tocó vivir, ése es tu lenguaje.

Quiero estar atento a él, para vivir a la escucha de lo que tú me dices y me pides.

Por eso, ahora contemplo cada actividad que he realizado y la charlo
contigo, tratando de descubrir lo que tú has querido decirme en cada una de ellas. *(pausa)*

Bajo tu maternal amparo nos ponemos, Santa Madre de Dios.
No desoigas las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro, Virgen gloriosa y bendita.

Amén.

DÍA 19



Salmo 50

Pedido de perdón a nuestro Padre Dios

Yo sé que me quieres, Señor, porque eres bueno.
Porque tienes un corazón sensible, perdóname.
De mis frecuentes caídas, levántame.
Limpia mi corazón del barro del camino.

Me siento pecador, ante ti, que eres santo,
siento que el pecado está como aferrado a mí.
Siento que he actuado mal
y manchado mi joven corazón.

Somos amigos: borra y olvida el mal que hice.
Abrázame y tu amor transformará mi corazón.
Devuélveme la paz que perdí
y mi vida entera se llenará de tu gozo.

¡Qué alegría saber que eres Padre!,
un Padre bueno, justo y misericordioso.
Tú miras lo puro y limpio que hay dentro de mí,
y me hablas suavemente, como amigo, en el silencio.
Que renazca en mí un alma pura.
Fragua en mí una voluntad firme.
Que me guíe siempre tu fuerza.
Que tu rostro alegre me acompañe.

Entonces diré a mis amigos que tus caminos son formidables,
que prueben lo bueno que eres tú.
Porque tú eres el Dios de la vida
regálame la abundancia de tu vida.

Abre mi corazón y mis labios
para decir cuánto te quiero y agradezco,
para decir que contigo todo es posible
que contigo es posible saltar de alegría.

Lectura

"El hijo le habló: "Padre, he pecado contra Dios y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus servidores: "¡Rápido! Traigan el mejor vestido y pónganselo. Colóquenle un anillo, traigan calzado para sus pies. Traigan el ternero gordo y mátenlo; comamos y hagamos fiesta porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado".
Y comenzaron la fiesta"

(Lc. 15, 21-24)

Oración

Fíjate, finalizando tu día, en las intenciones que tuviste al actuar este día, qué te movió a hacer lo que hiciste. Qué cosas te dejaron feliz, alegre, qué cosas te entristecieron y te hacen sentir mal...
y ¿por qué?.

Hoy quiero pensar y rezarte, Padre bueno, por mis hermanos:

por los jóvenes enfermos, pobres, encarcelados, atrapados por tantos tipos de adicciones...

por los jóvenes estudiantes, trabajadores, emigrantes, empleados...

por los jóvenes cristianos que viven comprometidos con su fe, generosos en su entrega...

por los jóvenes ni-ni, los ociosos, los que vagan sin sentido por la vida,

Por cada uno de ellos te pido, que te hagas presente en sus vidas, y les concedas lo que más necesitan para que puedan desarrollarse como personas, de acuerdo a lo que tú soñaste para cada uno de ellos cuando les regalaste la vida.

María, en ti puso Dios su mirada. Intercede por la juventud de nuestra patria,
por los que triunfan y los que fracasan,
los que destruyen y los que construyen,
para que podamos unir nuestras fuerzas en una única dirección:
construir el Reino que tu Hijo vino a instaurar.

Mira con bondad a todos los jóvenes
que buscan el amor, pero están solos
quieren sonreír y no pueden.

Ayúdalos para que aflore la sonrisa de Dios en sus vidas. Amén.

DÍA 20



Salmo 118

Ser fiel a la Palabra

Bienaventurados los de conducta íntegra,
los que caminan guiados por la Palabra.
¿Cómo mantendré el recto camino?:
guardando tu Palabra.

Yo te busco con todo mi corazón.
No permitas que me aparte de tus enseñanzas.
Yo elegí la senda de la verdad
y no he olvidado tu precepto del amor.

Instrúyeme, Señor, en tus caminos
para que los guarde hasta el fin de mi vida.
Que cumpla constantemente tu ley del amor
por siempre jamás.

Mi porción y mi herencia eterna
es vivir contigo, Señor, para siempre;
el camino para llegar a ti
es seguir tu ejemplo y tu Palabra.

Mi mente y mi corazón guardan tu mensaje
y lo amo sobremanera;
Señor, recuerdo siempre tu vivo testimonio:
es la fuerza que me empuja a caminar.

Como el potente sol que ilumina, da vida y calor
tu Buena Noticia hace florecer mi vivir de cada día.
Como la luna llena es esplendorosa en su candor
así tú me atraes con tu presencia resucitada.

Lectura

"¿Por qué me llaman: ¡Señor!¡Señor!, y no hacen lo que digo?. Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí y escucha mis palabras y las practica. Se parece a un hombre que construyó una casa: cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca; vino una inundación y la corriente se precipitó sobre la casa, pero no pudo removerla porque estaba bien construida"

(Lc 6, 46-48)

Oración

Fíjate, finalizando tu jornada, en las intenciones que tuviste al actuar, qué te movió a hacer lo que hiciste. Qué cosas te dejaron feliz, alegre, qué cosas te entristecieron y te hacen sentir mal... y ¿por qué?.

Señor, tú hablas de construir mi casa sobre roca firme, para superar las tormentas que me golpearán con fuerza en mi vida personal. Siento que el impetuoso vendaval que muchas veces me azota, es el viento del apego a las cosas, me aferro a ellas; experimento la tentación de poseer aquellas que la propaganda y la sociedad hoy me quieren imponer como una necesidad. Siento la tentación de esclavizarme a lo que poseo, con el peligro de que me separen de las personas y de ti, Padre. Ayúdame, pues a dejar de ser yo el centro de mis atenciones y poner también a los demás, de ser más altruista y generoso.

Santa María, Madre de Dios, consérvame un corazón de niño, puro y cristalino como una fuente.
Dame un corazón sencillo que no saboree el mal;
un corazón grande para entregarse y tierno en la compasión;
un corazón fiel y generoso que no olvide ningún bien, ni guarde rencor por las ofensas recibidas.
Fórmame manso y humilde, amante sin pedir retorno,
un corazón indomable para no cerrarse ante ninguna ingratitud, ni con ninguna indiferencia se canse;
un corazón ardiente por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con una herida que sólo se cure en el cielo.

Amén.
Oración a María de L. de Grandmaison (adaptada)

DÍA 21



Salmo 125

Dios nuestra alegría y esperanza

Cuando al finalizar el día
contemplo todo lo que tú me has regalado,
me siento feliz y te canto agradecido:

Inicié el día, con expectativas e incertidumbres,
y se llenó de tus favores, reconocí tu presencia:
sí, reconozco que has estado grande para conmigo
y me siento rebosante de alegría.

Mi rostro refleja una inocente felicidad,
mi boca se llena de sonrisas y flores,
mi corazón engendrará nuevos compromisos,
de mis manos surgirán renovadas actividades,
y mis pies tendrán alas para volar.

Que el Señor también cambie la suerte
de tantos que al amanecer salen a mendigar:
que en el ocaso del sol retornen cantando
con las manos llenas de tu ayuda de Padre.

Lectura

“Mi carne es verdadera comida, mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. El que coma de este pan, vivirá para siempre”

(Jn. 6, 55-57.58b)

Oración

Te sugiero que mires la jornada que termina. Mira las actividades que has realizado y descubras cómo Dios estuvo presente o ausente en ellas. Si te dejaste guiar por lo que Dios Padre te pedía.

Para terminar este día, quiero Padre, abrirte mi corazón
para contarte mis deseos y ansias más profundas.
Yo quiero que mi vida tenga sentido: que se llene de la plenitud de un amor fecundo,
como árbol frondoso que da sombra gratuitamente a quien la necesita.
Quiero realizarme como persona, siendo fuente

donde beba el sediento.

Quiero ser feliz y alegre como canción que inunde los silencios vacíos.

Quiero ser semilla fecunda que se multiplica en miles de gestos de servicio.

Quiero ser grito para el sordo a tu voz.

Quiero ser... lo que tú quieras, lo que tú me pidas, lo que tú sueñes para mí, Padre. Eso quiero ser.

(Adaptación de una oración de José Ma. Rodríguez)

Recuerda, Virgen María, que eres mi madre y que yo soy tu hijo; que eres grande y poderosa y yo soy una pequeña creatura.

Te ruego, Madre querida, que me guíes y me defiendas en todos mis esfuerzos y trabajos.

Virgen Santa, puesto que eres mi Madre y puedes tanto, mira que no tienes más remedio que atender a todo lo que te pido.

Virgen gloriosa, altísima Madre María, por el honor y la gloria de tu Hijo,

recíbeme como hijo tuyo sin hacer caso de mis limitaciones y mis debilidades.

Libra mi alma y mi cuerpo de todo mal y dame todas las virtudes, los regalos, las gracias y bienes que tenga a bien concederme la Santísima Trinidad:

Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Oración a María de San Francisco de Sales (adaptada)

DÍA
22



Salmo 126

El esfuerzo humano es inútil sin la ayuda de Dios

Hoy, Señor, he estudiado, trabajado,
me he cansado en múltiples actividades
que llenaron las horas de este día que termina.
Pero estoy convencido y digo:

Si tú Señor no construyes mi casa
en vano me canso en mil actividades
que tapan preguntas profundas
nacidas en mi corazón sediento de plenitud.

Si tú Señor no guardas y cuidas mi persona
en vano me canso viviendo hacia fuera de mí mismo.

Si tú Señor no vives feliz en mi interior limpio y puro
es inútil que madrugue o que vele hasta muy tarde,
es inútil que busque afuera, cuando estás adentro.

¡Dichoso quien se llena de Dios y vive en paz con Él!
¡Dichoso quien disfruta de la amistad del Señor!

Lectura

"El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que se goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites"

(1Co 13, 4-7)

Oración

Te invito a mirar lo vivido en este día y descubras cómo le has respondido a Dios en cada una de las actividades que has realizado... y cuán consciente fuiste de su presencia en ti.

Reza este hermoso himno:

La noche no interrumpe tu historia con el hombre;
la noche es tiempo de salvación.
De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre;
de noche eran los sueños tu lenguaje más profundo.

De noche, en un pesebre, nacía la Palabra,
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.
La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;
la noche vio la gloria de su Resurrección.

De noche esperamos tu vuelta repentina
y encontrarás a punto la luz de nuestra lámpara.
¡La noche es tiempo de salvación!

Acuérdate, ¡Oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de cuantos han implorado tus gracias haya sido abandonado por ti.

Animado yo por esta confianza, a ti me presento, ¡oh Madre de Jesús!. No desoigas mis súplicas; antes bien, escúchalas favorablemente, ¡oh clementísima, oh dulce Virgen María!.

(Oración de San Bernardo a María)

A continuación le pido a María por....

DÍA
23



Salmo 98
La santidad de nuestro Dios

Antes de descansar de lo vivido en esta jornada
deseo alabarte y bendecirte, Padre Dios,
nuestro creador y redentor.

Creador de este universo que no tiene límites.
Creador de esta tierra, nuestra casa común,
maravilla viviente y deslumbradora.
Redentor de nuestras miserias y pequeñeces
y dador de una vida que colma
nuestras mejores expectativas y sueños.

Porque tu soberana grandeza no tiene límites
nos has demostrado tu majestuoso poder
creándonos y salvándonos.

Porque tu infinita santidad es un amor inconmensurable
tú has sido para nosotros un Dios de perdón
y de entrañas de misericordia.

Ensalcemos a nuestro amado Dios.
Démosle gracias por su amor hacia nosotros
porque nos adoptó como a hijos suyos.

Lectura

“Estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos. Les dijo: “La paz esté con ustedes”. Después dijo a Tomás: “Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree”. Tomás exclamó: “Tú eres mi Señor y mi Dios”. Y Jesús replicó: “Crees porque has visto. ¡Felices los que no han visto, pero creen!”

(Jn. 20, 26b-29)

Oración

Te invito a mirar lo vivido en este día y descubras cómo le has respondido a Dios en cada una de las actividades que has realizado... y cuán consciente fuiste de su presencia en ti.

Dios mío y Señor mío, te doy gracias por haberme creado,
redimido, hecho cristiano y conservado la vida.

Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día, a honra y gloria tuya.

Te doy gracias por todas las gracias y beneficios que me has concedido.

Te pido perdón por las faltas que he cometido en este día.

Dame fortaleza para huir de todas las ocasiones que se me presentan para obrar mal.

Padre, me pongo en tus manos al terminar mi jornada. Amén.

Letanía a María:

Santa María, que confías más en Dios, que en tus propias fuerzas: ruega por nosotros.

Santa María, que decidiste construir un mundo nuevo con tu "sí": ruega por nosotros

Santa María, que siempre estás al servicio de los necesitados: ruega por nosotros

Santa María, que nos das ejemplo de ayuda y servicio: ruega por nosotros

Santa María, que en la fe aceptaste para tu vida el plan de Dios: ruega por nosotros

Santa María, que sólo en Dios encuentras tu plenitud: ruega por nosotros.

Amén.

DÍA

24



Salmo 78

Pedido de ayuda al Señor ante los males de nuestra sociedad

Al cerrar mi jornada, siento necesidad de llegar a ti, Señor, porque tengo el alma apenada al ver

jóvenes vacíos, como campana que retiñe, como hojas arrastradas por el viento de la moda que iguala, de una hueca comodidad, de la fascinación de la tecnología.

Jóvenes individualistas que viven pensando sólo en sí mismos, que sucumben ante la tentación del erotismo, que llenan su imaginación de placeres momentáneos.

Jóvenes inermes, tristes, detrás de tanta aparente alegría: payasos que ríen, sufrientes detrás de la máscara; que beben el agua sucia de sus instintos descontrolados.

Hoy he experimentado la burla y la irrisión de quienes no creen en ti, en la Iglesia, en tus ministros.

Estoy sumergido en una cultura que vive con criterios muy lejanos a los tuyos, Señor.

También hoy, como antiguamente, me pregunto:

¿Por qué han de decir los no creyentes: "Dónde está tu Dios"?.

No te han descubierto vivo y actuando en nuestra historia.

No hemos sido claros y eficaces testimonio de tu presencia.

Sin embargo creemos que la fuerza omnipotente de tu Pascua es la energía más poderosa y transformadora, la que triunfará definitivamente al fin de la historia humana.

¡Alabado seas, por siempre, mi Señor!

Lectura

"Dios es el que produce en ustedes tanto el querer como el actuar, para agradarle. Háganlo todo sin murmuraciones, ni discusiones, a fin de que sean irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de esta generación descarriada y perversa. Ustedes son luz en medio de ellos, como las estrellas en el universo, al presentarles la Palabra de vida"

(Fil. 2, 13-16)

Oración

Termina este día repasando lo vivido: descubre tus intenciones, sentimientos, motivaciones de tu actuar. Y cómo ha estado presente Dios Padre y Jesús en ese actuar.

Al terminar este día que me has regalado, Señor, te hago ofrenda de mi fe en ti, que eres la fuente de mi salvación:

Creo en ti, Dios Padre, Creador del universo.

Creo en ti, Dios Hijo Jesucristo, Salvador, hombre y Dios verdadero

Creo en ti, Dios Espíritu Santo, Amor infinito

Espero en ti, Dios Padre, Creador del universo

Espero en ti, Dios Hijo Jesucristo, Salvador, hombre y Dios verdadero

Espero en ti, Dios Espíritu Santo, Amor infinito.

Amo a Dios Padre, Creador del universo

Amo a Dios Hijo Jesucristo, Salvador, hombre y Dios verdadero

Amo a Dios Espíritu Santo, Amor infinito.

Letanía a María:

Santa María, que siempre estuviste a la escucha de la Palabra: ruega por nosotros.

Santa María, mujer generosa, osada y valiente: ruega por nosotros.

Santa María, que estuviste al pie de la cruz junto a tu Hijo: ruega por nosotros.

Santa María, fiel a tu Hijo hasta la cruz y la resurrección: ruega por nosotros.

Santa María, que eres feliz por tu colaboración con Jesús: rruega por nosotros.

Santa María, que prolongas tu maternidad en cada uno de nosotros: ruega por nosotros.

Te invito a terminar esta oración invocando a María con tus propias palabras.

Te presento una canción de Diego Torres:

A veces el miedo te hace dudar
a pocos segundos antes de saltar.
No lo dudes, sólo abre tus alas,
siente el vuelo.

A veces las metas tardan en llegar,
te invade la inercia, te dejas llevar.
No te olvides, cómprale un traje nuevo a tus sueños
y verás que la vida viene y va.

Como un vals, un paso adelante y otro paso atrás.
Si cada lágrima te hace más fuerte
muerde la vida con uñas y dientes.

Hoy puede ser, que todo empiece a cambiar.
Si cada piedra marca tus rodillas
y la ilusión se convierte en cenizas
hoy, puede ser, que todo empiece a cambiar
y lo mejor, lo mejor está por llegar.

A veces te aferras de un viejo disfraz
de aquel que no sufre con la soledad;
corre el riesgo, amar, aunque te duela, siempre es bueno,
y verás cómo todo viene y va.

La vida es un vals,
un paso adelante y otro paso atrás.
Si cada lágrima te hace más fuerte
muerde la vida con uñas y dientes.

Hoy, puede ser, que todo empiece a cambiar.

Si cada piedra marca tus rodillas
y la ilusión se convierte en cenizas
hoy, puede ser, que todo empiece a cambiar

Y lo mejor, lo mejor está por llegar (4 veces)

DÍA
25



Salmo 79

Rezamos por la Iglesia

Cuando voy a descansar de este día
vivido con tantas actividades,
esta noche quiero mirar a la Iglesia,
mi familia grande en la fe,
pedirte por ella y orar diciendo:
¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro esplendoroso y nos salve.

Cuando Jesús instauró el Reino
y los Apóstoles extendieron su mensaje
hasta los confines de la tierra se iluminaron
con la presencia de una Iglesia viva y pujante.
Se extendieron sus sarmientos hasta remotas fronteras
y sus brotes florecieron en diversas culturas.

Pero hoy te pido que vengas a visitar a tu pueblo
herido por tantos ataques desde afuera como por dentro.
Que la cepa que tu diestra plantó e hiciste vigorosa
vuelva a florecer, como una nueva primavera.
Que tus hijos podamos contemplar en la Iglesia
que se multiplican los renuevos,
que se multiplica el trigo.
que se multiplican los sembradores
¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro esplendoroso y nos salve.

Lectura

"Padre no te pido que los saques del mundo, sino que los defiendas del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos mediante la verdad: tu palabra es verdad. Así como tú me has enviado al mundo, así yo también los envío al mundo. Que todos sean uno, como tú Padre estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado"

(Jn. 17, 15-18.21)

Oración

La invitación es que descubras qué fuiste viviendo en tu mundo interior a lo largo del día: tus reaccio-

nes, tus deseos, expectativas, impactos que viviste. Y puedas descubrir cómo actuaste, si guiado por el Espíritu (motivaciones de amor) o por otras motivaciones.

Deseo cerrar mi jornada, Padre, recitando el acto de fe, de esperanza y de caridad para expresar mi adhesión plena a ti:

Acto de fe - Señor y Dios mío, creo en Ti, porque eres la Verdad. Creo todo lo que has revelado y la Iglesia nos enseña. Dios Mío, creo en ti, confío en ti, pero aumenta mi fe.

Acto de esperanza - Señor y Dios mío, espero en ti porque eres fiel a tu palabra. Espero en tu perdón, tu gracia y la vida eterna que has prometido. Espero en tu Providencia y en tu ayuda. Dios mío, fortalece mi esperanza.

Acto de caridad - Señor y Dios mío. Te amo porque tú eres el Amor y la Bondad. Te amo sobre todas las cosas y amo a mi prójimo como Tú me has enseñado. Dios mío, enciende en mí el fuego de tu amor.

Ante la presencia materna de María, nuestra madre, suplicamos:

Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, a todos abundancia de paz: que tu Madre, Señor, interceda por nosotros

Tú que llenaste a María del Espíritu Santo, regálanos tu Espíritu, para que podamos imitarla en su actitud de amor al Padre y de servicio a los hermanos: que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

Tú que quisiste que María fuera la madre de todos, te rogamos por todos los jóvenes de nuestra patria, especialmente de aquellos que humanamente más necesitan de tu ayuda: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

Tú que hiciste a María madre en la familia de Nazareth, te rogamos por todas las madres para que fomenten en sus hogares el amor, la convivencia, la santidad: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

DÍA
26



Salmo

Nuestra tierra alaba al Señor

Padre Dios, Creador,
te alaba y te bendice nuestra hermosa tierra:
Nuestra bendita tierra de suaves ondulaciones oxigenada por inmensas pinedas verdes manchas de nuestro suelo,
la tierra colorada de nuestro norte, polvorienta y calurosa,
las blancas playas que enmarcan nuestro sur y nos ofrecen su cálida arena veraniega.

Padre Dios, Creador,
te alaba y te bendice nuestra hermosa tierra:
El majestuoso e inmenso Río de la Plata,
las viejas fortalezas militares, ojos vigilantes, hoy mudos testigos de las crueles luchas entre hermanos,
los vetustos palmares rochenses con su fruto dulzón y silvestre,
nuestras pedregosas serranías que ponen límite al horizonte.

Padre Dios, Creador,
te alaba y te bendice nuestra hermosa tierra:
Las aguas termales que surgen de las entrañas de la tierra,
las dunas movedizas de nuestras extensas playas,
los montes nativos que guardan silenciosos nuestro pasado
y ofrecen el gorjeo policromado de nuestros pájaros.

Padre Dios, Creador,
te alaba y te bendice nuestra hermosa tierra:
la huidiza y sinuosa presencia de las víboras y serpientes,
el pícaro y mentiroso grito del tero defendiendo su nido,
el ruidoso parloteo de las loras en sus pinchudas viviendas.
las ovejas, vacas y caballos que pueblan nuestras verdes y onduladas cuchillas,
las mil diversas aves de nuestro paisito fruto de tu exquisita imaginación creadora.

Padre Dios, Creador,
te alaba y te bendice nuestra hermosa tierra.

Lectura

“Tengan todos un mismo sentir, compartan las preocupaciones de los demás con amor fraterno, sean compasivos y humildes.
No devuelvan mal por mal, ni insulto por insulto; más bien bendigan, porque para esto han sido llamados; y de este modo recibirán la bendición”.
(1Pe 3, 8-9)

Oración

Te sugiero que mires la jornada que termina. Mira las actividades, que has realizado y descubras cómo Dios estuvo presente o ausente en ellas. Si te dejaste guiar por lo que Dios Padre te pedía en tu corazón.

He rezado, Padre, un salmo de alabanza por las maravillas que tu imaginación creadora nos ha regalado.

Pero es cierto también que nuestra realidad, al igual que en el tiempo de Jesús, sigue teniendo en sus entrañas, el dolor de tantas injusticias:

de familias enteras que viven bajo el nivel mínimo de dignidad que tú quieres para tus hijos,

de gente que hurga en los conteneros un residuo de sobras para alimentarse,

de mujeres que en la prostitución de su cuerpo buscan la fuente de su mantenimiento,

de cárceles abarrotadas de hermanos que se han equivocado frustrando sus vidas y ahora sobreviven en cárceles inhumanas.

En esta noche dirijo mi plegaria por todos ellos, para que el sueño maravilloso que tuviste al crearnos también para ellos pueda convertirse en realidad.

Cierro mi oración de esta noche invocando a María, la Madre Auxiliadora, para que me conceda la gracia de no ser insensible a tantos dolores, frustraciones y fracasos de mis hermanos; para que me ayude a ser como Jesús y Ella, un servidor de quienes me necesitan.

DÍA

27



Salmo 23

Alegría de ser escuchados por Dios

Padre de inmensa ternura y bondad,
al cerrar este día no puedo callarme:
ante mis súplicas, tú no me has defraudado,
me escuchaste y me concediste
lo que con fe y confianza te pedí.
Por eso, finalizo esta jornada exclamando:

¡fieles del Señor, alabémosle!
¡Hijos de Dios, glorifiquémosle!
¡Amigos de Jesús, amémosle y sigámosle!

Porque no se ha hecho el sordo cuando acudí a él.
Porque no escondió su rostro cuando le pedí auxilio.
Porque todo desvalido y necesitado encuentra en él refugio y compasión.

Los pueblos todos de la tierra,
si contemplan tus silenciosos prodigios,
reconocerán que tú, amado Dios,
eres un Padre de infinita misericordia
y descubrirán la felicidad de amarte y de servirte.

Hablarán del Señor a la generación siguiente,
contarán las maravillas que hizo con nosotros
y vivirán felices bajo sus alas protectoras.

Lectura

“Que cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. El que toma la palabra que hable palabra de Dios. El que se dedica al servicio que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, Señor nuestro, cuya es la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”

(1Pe 4, 10-11)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una de ellas.

Padre bondadoso, visita mi casa y aleja de ella las acechanzas del mal y del Maligno;

que tus santos ángeles la guarden en paz y que tu bendición permanezca siempre con quienes habitamos en ella.

¡Espíritu Santo, alma de mi alma, yo te adoro! Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame;

Dime qué debo hacer. Te prometo realizar todo lo que deseas de mí y aceptar todo lo que tú permitas que me suceda:

Hazme tan solo conocer tu voluntad.

¡Oh Señora y Madre mía!. Yo me entrego del todo a ti, y en prueba de mi afecto de hijo

te ofrezco las oraciones, obras, alegrías y tristezas de este día,

te ofrezco mi persona, por entero, ya que soy del todo tuyo.

Guárdame y defiéndeme como Madre de bondad que eres.

Si deseas puedes cantar o recitar esta canción: "Como un ángel" (Diego Torres)

Tú me enseñaste qué tan simples son las cosas.
Tú me enseñaste a dar amor y nada más
y que no importa si recibes algo a cambio.
Y descubrí que en esta vida hay algo más
y donde quiera que yo esté, tú vas a estar.

Y como un ángel cuidarás de mí
cuando me pierda y deje de reír.
Y como el viento me cuenta
que el invierno está por venir;

este mundo gira de nuevo
aunque me sienta al revés,
como un ave que no para el vuelo
sé que no voy a caer.

Tú me enseñaste cómo respirar de nuevo,
Tú me enseñaste a pensar antes de actuar.
Sólo se trata de ver hasta lo invisible
y descubrí que en esta vida hay algo más
y donde quiera que yo esté, tú vas a estar.

Y como un ángel tú cuidarás de mí
Cuando me pierda y deje de reír,
Y cuando el viento me cuenta
Que el invierno está por venir;

este mundo gira de nuevo
aunque me sienta al revés
Como un ave que no para el vuelo
sé que no voy a caer.

Y sé que voy a verte de nuevo,
lo sé para decirte cuánto te quiero.
Tú sabes, y como un ángel cuidarás de mí
cuando me pierda y deje de reír
y como un ángel cuidarás de mí.

DÍA

28



Salmo

A María Santísima

Madre, hoy te veneramos como la Virgen de la Fundación porque llegaste con aquel racimo de familias canarias portadoras de valijas cargadas de nuevos sueños.

Estuviste presente con los 33 orientales, Virgen del Pintado, tallada por rudas y creativas manos indígenas y hoy sigues caminando con nuestro Pueblo desde tu imagen inmaculada en Florida.

Cuando comenzamos a vivir tiempos difíciles
de oposición y separación de la fe
viniste a ayudarnos y a fortalecernos
porque eres la siempre Auxiliadora de los cristianos.

Desde una cumbre de las sierras de Minas
llena de gracia, recibes a tus hijos que peregrinan
para contemplarte blanca y celeste
como nuestra bandera y nuestro cielo oriental.

En un barrio marginado,
y desde tu sencilla gruta de piedra,
acompañas a miles de tus hijos
que, a tus pies, claman por sus necesidades
y piden que intercedas ante el Padre.

Te haces presente con diversidad de imágenes,
mirándonos pasar por las rutas de nuestra Patria
llevando la sonrisa o la carga de nuestras preocupaciones.

Madre:
Te veneramos con múltiples nombres,
expresión de admiración y cariño hacia tu persona:
Tú eres la Virgen de los dolores y del Pilar,
la Virgen del Carmen y del Rosario,
la Virgen de las Mercedes y del Perpetuo Socorro,
la Virgen de Guadalupe, de Lourdes y de Fátima,
la Virgen de Caacupé, de Luján y de Aparecida.

Madre:
tú arrullas nuestros sueños,
tú arropas nuestros fríos,
tú cobijas nuestras esperanzas.
tú eres como el aire suave y fresco que acaricia
nuestras vidas cargadas de ilusiones,
tú eres la sonrisa visible, la ternura amorosa de

nuestro Padre,
la expresión femenina de su inconmensurable amor.

Lectura

Dijo María: "Mi alma alaba la grandeza del Señor, mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde servidora. Desde ahora siempre me llamarán bienaventurada, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre!"

(Lc. 1, 46-49)

Oración

Ha llegado el final de mi jornada, Madre. En la seguridad de que has escuchado este salmo de reconocimiento y alabanza quiero cerrar los ojos y descansar sabiendo que también me acompañarás en el descanso de esta noche. Coloco en tus dulces manos de Madre cada una de las actividades realizadas hoy, para que tú las ofrezcas al Padre.

Yo sé que estás constantemente pensando en mí,
que te preocupa mi crecimiento como persona,
que, te apena cuando me dejo llevar por el egoísmo,
cuando me acapara la mentira y el desánimo.

Yo sé que estás llamando a la puerta en los momentos de duda
cuando estoy a punto de echar todo por la borda
renunciando a vivir según mis ideales.

Yo sé que estás conmigo, en mi vida,
alimentando mi fe, estimulando mis luchas,
compartiendo mis triunfos y fracasos,
cuando me acerco a mis hermanos en sus necesidades
y celebro la alegría del encuentro y la fraternidad.

Yo sé que tú eres mi madre y auxiliadora por siempre,
que estás incondicionalmente presente a mi lado
porque me quieres feliz, haciendo felices a los demás.
Me duermo, madre, recordando tu rostro pletórico de paz y tu mirada llena de candor.
Amén.

DÍA
29



Salmo 106

Dios nos salva a través la historia de nuestro pueblo

Demos gracias al Señor por su misericordia
por las maravillas que hace con nuestro pueblo.

Soñaste una tierra pletórica de un verde ondulado,
surcada por hilos de aguas juguetonas,
cargada de dulces frutos y coloridas flores,
de aire fresco, retozón y sonriente,
y un cielo celeste preñado de estrellas.

Convocaste a gente de múltiples naciones
para que surgiera el pueblo oriental,
alimentado por la savia de las viejas raíces
del árbol cristiano español.

Demos gracias al Señor por su misericordia
por las maravillas que hace con nuestro pueblo.

Fue el grito de Asencio
el despertar de un somnoliento pasado.
Fue Artigas quien tomó la bandera de la libertad
y soñó una patria grande e integrada.
Fueron los rebeldes 33 Orientales,
que bajo la mirada materna de María,
provocaron la explosión de un nuevo tiempo
para esta tierra fecundada por la sangre india y criolla.

Florida deslumbrada proclamó a todos los vientos la irrestricta independencia de todo yugo extranjero.
Montevideo, corazón del futuro, juró la Constitución de una joven patria recién nacida.

Demos gracias al Señor por su misericordia
por las maravillas que hace con nuestro pueblo.

El enfrentamiento de los hermanos
se selló con un "ni vencidos, ni vencedores".
La fe del pueblo cristiano
encontró su nuevo lugar iniciando el siglo:
la Iglesia lloró sus privilegios perdidos
y se enriqueció de autenticidad evangélica.

Llegaron las horas tristes de mordaza a la libertad.
Se conoció el dolor y el sufrimiento del pueblo.
Fermentando la fe y la esperanza
la Iglesia engendró paz y respuestas.
Y el pueblo renació a nuevas expectativas.

Demos gracias al Señor por su misericordia
por las maravillas que hace con nuestro pueblo.

Tengamos memoria agradecida por tus dones,
contemos con entusiasmo tus acciones,
comprometámonos a continuar construyendo
la historia de salvación de nuestro pueblo,

porque hoy seguimos buscando caminos,
tanteando soluciones.
Seguimos creyendo, Señor, lleno de fe,
que eres tú quien guías nuestra historia.

Demos gracias al Señor por su misericordia
por las maravillas que hace con nuestro pueblo.



Lectura

"Doblo mis rodillas en presencia del Padre, al que se refiere toda "patria" o familia en el cielo o en la tierra. Que él se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecer en ustedes, por su Espíritu, el hombre interior. A Dios, cuya fuerza actúa en nosotros y que puede realizar mucho más de lo que pedimos o imaginamos, a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones y todos los tiempos. Amén"

(Efesios 3, 14-16. 20-21)



Oración

Finaliza tu jornada contemplando las experiencias vividas hoy, los acontecimientos que llenaron tu día y trata de descubrir cómo los viviste, si tuviste presente a Jesús en ellos. Qué cosas no harías mañana si volvieras a vivir ese acontecimiento. Da gracias por lo bueno que te regaló el Padre.

Cristo, Señor del día y de la noche. Mientras nuestros cuerpos reposen se tú quien nos cuide del mal. Después de tantas fatigas y de tantas actividades, danos una noche serena: si nuestros ojos se cierran y en paz se cierran nuestros párpados, que el alma esté siempre en vela y sienta tu presencia protectora. Y que al despuntar el alba de un nuevo día, otra vez con las fuerzas renovadas, te demos gracias, ¡Oh Cristo! por la vida que comienza.

María, madre cuidadosa de sus hijos, mi día se termina y quiero ponerlo en tus manos. Intercede por mí ante el Padre, para que yo pueda realizar los sueños e ideales que empujan hacia delante mi caminar de cada día. Y así como acompañaste a Jesús desde su nacimiento hasta la culminación de su tarea aquí en la tierra, quédate siempre a mi lado para protegerme del mal, impulsarme en mis proyectos, vivir con fe cada actividad cotidiana.

DÍA 30



Salmo
Nostalgia de Dios

Esta noche, para dialogar contigo Padre, me imagino caminante de pies descalzos, por la blanda y blanca arena de la playa, con el aire azul, que lleno de sol, respiro a raudales, mirando ese mar inconmensurable, siempre juguetón.

Y caminando, siento nostalgia de ti, Señor:
Una "nostalgia" que me habla de "misterio",
de mi mundo interior necesitado de ti;
de un inquieto sentimiento de ausencia y presencia, fruto de haber gustado algo hermoso y rico en mi pasado.

Siento la intensa necesidad de seguir viviéndolo
para plenificar con ese dulzor, mi vacío.
Siento ese cosquilleo que fluye en mí
como un hambre interior,
como un deseo indefinido de ese "algo"
que me falta y quiero llenar;
como una necesidad, que satisfecha, me plenifica.

Siento nostalgia de ti, Señor:
una nostalgia que es el sentir hondo de una carencia,
que es deseo de poseerte con fuerza y ardor,
que es una necesidad para volver al equilibrio interior por el que suspiro,
que es un ansia por la que anhelo y que ahonda mi necesidad de poseerte;
una nostalgia que no posee límites claros,
una sensación sin contornos.

Siento nostalgia de ti, Señor:
una nostalgia del amor,
que ausente, se convierte en necesidad a veces "virulenta", como la pasión que muerde nuestra carne y hambrea el espíritu.
Una nostalgia del alma que añora y que llega hasta llorar por ese cielo
que no es otra cosa que tú mismo, Dios mío, amado y querido desde lo más profundo de mi persona,
por el que he apostado mi vida,
por el que me he jugado,
por el que he renunciado a cosas muy profundas,
por el que he soñado. Y sueño.
Y seguiré soñando hasta que despierte,

y te vea, Señor.
Te goce.
Me sumerja en Ti.
Y me invadas hasta lo más íntimo de mi intimidad,
hasta la médula,
hasta los átomos que me constituyen.

Así aflorará una sonrisa eterna,
una mirada tierna y embelesada,
un fluir sin límites de gozo y alegría y paz y felicidad:
un inefable estado de éxtasis pleno y total...
Tú serás todo en mí,
y yo me sumergiré en el océano ilimitado
de una energía vivificante de Amor.
Siento nostalgia de ti, Señor:
una nostalgia que es actividad y pasividad,
amar y dejarse amar.
¡Sentir el roce del Infinito en la pequeñez de mi ser!.
Es la sensación de ser arrullado
por la fuerza incontenible y transformadora del Amor.

Una nostalgia que es la necesidad de experimentar
una vez más la exquisita dulzura
de una miel que empalaga el paladar interior
y se convierte en nuevos deseos
de otras experiencias de embriaguez...
Una nostalgia que es la búsqueda nunca satisfecha,
al estilo del caminante soñador que quiere alcanzar el horizonte...
sin jamás alcanzarlo.

Siento nostalgia de ti, Señor:
nostalgia de cielo... nostalgia de Dios.
¿Acaso no eres el sentido último de mi deseo de felicidad?
Tú, Señor has inscrito en mi corazón
el mandato-necesidad de amarte
con toda mi inteligencia,
con todas mis fuerzas,
con todo mi ser.
Nostalgia de Dios... porque Tú te has convertido
en el sentido último y supremo de mi vivir.

Lectura

Nosotros somos templo de Dios vivo, como dijo Dios: "Habitaré en medio de ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo". Así, pues, hermanos, estando en posesión de estas promesas, purifiquémonos de toda mancha del cuerpo y del espíritu, y vayamos realizando el ideal de la santidad en el temor de Dios.

(2 Cor. 6, 16b. 7,1)

Oración

Te sugiero que mires la jornada que termina. Mira las actividades que has realizado y descubras cómo Dios estuvo presente o ausente en ellas. Si te dejaste guiar por lo que Dios Padre te pedía en tu corazón.

Me dirijo a ti, Padre inefable, desconocido pero experimentado, lejano pero íntimo de mi corazón, luz inaccesible
pero misterio interior: añoro tu presencia, deseo que me invada tu fuerza incontenible,
que penetres hasta lo más recónditos espacios de mi persona,
que limpies el polvo de mi caminar cotidiano,
que pongas claridad meridana a mis oscuros subterfugios,
que llenes los vacíos de mi soledad,
que tu compañía sea mi gozo y paz.

María, tú la llena del Espíritu, regálame la capacidad que tuviste de dejarte guiar por el Espíritu del Señor y hacer su voluntad.

Rezo lentamente, meditando: *"Dios te salve, María, llena eres... "*

DÍA 31



Salmo 121

La experiencia de ser parte de una Iglesia viva

Antes de descansar de este día
vivido contigo y en tu presencia,
siento la necesidad de alabarte, Padre,
porque me has regalado nacer y vivir
en tu pueblo elegido, la Iglesia.

¡Qué hermoso es experimentar que voy a tu casa
para celebrar feliz el regalo recibido de la fe,
para renovar mis energías gastadas
como una batería que necesita recargarse,
para sentir que estoy invitado a participar
de una comunidad salvada
como quien participa de una fiesta de cumpleaños.

¡Qué hermoso es experimentar
que la Iglesia es como el cerro de Montevideo,
que, con su antigua fortaleza,
escudriña los perturbadores peligros
encaramados al horizonte de la vida,
otea los enemigos que nos atacan,
y hace flamear en nuestros corazones
la bandera de la paz y de la libertad interior
al librarnos de nuestro peor enemigo: el pecado.

¡Qué hermoso es experimentar
que mucha gente
sube el rugoso y árido camino del cerro de su fe,
rezando el Vía Crucis del dolor y sufrimiento
de su viernes santo
y cantando himnos de resurrección y vida
de su domingo de pascua!

¡Qué hermoso es experimentar
que formamos parte de un pueblo
que proclama a todos los vientos y desde las alturas:

¡Que Dios proteja nuestra patria!
Que el fuego y el viento y el agua
de su Espíritu empape los sueños
de un pueblo que grita y clama
por ser libre y feliz.

Lectura

“No han recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: ¡Abbá!, Padre. El Espíritu de Dios y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios”

(Rom. 8, 15-16)

Oración

Repasa lo que hoy has vivido y da gracias a Dios Padre por todo lo bueno que has hecho, pide perdón por lo que descubras de negativo exprésale tus necesidades.

Tú, Señor, eres un eterno sembrador. Por eso hoy también
has sembrado en mí muchas semillas-palabras-hechos que llenaron
las horas de este día que termina.
No quiero dejar que queden a la vera del camino.
Tampoco deseo ahogarlas en el pedregal:
no quiero ser inconstante,
o actuar de acuerdo a la conveniencia,
o que voy y vengo llevado por los vientos del ambiente.
No quiero que caiga entre las espinas y zarzas:
conozco mi debilidad,
no deseo venderte por un placer pasajero,
no deseo servir a dos señores.
Deseo firmemente que abras mi corazón y que, como tierra fecunda,
lo que hoy sembraste en mí de fruto y renazca
en nuevas acciones de bien, de compromiso, de vida.

Junto a María repasa lo vivido hoy cuéntale cómo has realizado cada una de tus actividades.

OTROS MOMENTOS DE ORACIÓN PARA LA NOCHE

01

Salmo 129

Un Padre que no tiene límites en su perdón

¿Quién no tiene el alma turbia?
¿Quién no ha caído en actitudes
de vanidad, soberbia o envidia
de egoísmo, de avaricia o sensualidad?
¿Quién es absolutamente limpio y puro ante tu infinita santidad?

Por eso, esta noche, llego a ti.
Y así como la noche está necesitada de luz,
como quien se embarró jugando,
como el que necesita lavar su ropa manchada
así acudo a ti, Padre bueno,
para pedirte con indisimulada vergüenza
que espero la acción vivificadora de tu misericordia,
el perdón radical de mis oscuridades,
la limpieza profunda de mis caídas.

Lo espero como quien espera ansioso el reencuentro con su novia
como quien espera seguro el triunfo de su equipo.

Si tú llevaras cuenta de nuestros innumerables errores
Padre ¿quién podría sonreír feliz?.
Pero de ti procede un perdón que parece imposible,
una copiosa redención,
y así infundes nuestra veneración hacia ti.
Tú, Padre, redimes a todos,
tu amor no tiene límites
para nosotros, los hijos que has soñado, creado y salvado!

Lectura

Si ahora vivimos según el Espíritu, dejémonos guiar por el Espíritu. No busquemos la vanagloria, los celos, provocándonos y teniendo envidia. Ayudémonos a llevar mutuamente las cargas, y así cumpliremos la ley de Cristo.

(Gál. 5, 25-26. 6,2)

Oración

Finalizo mi jornada, Señor, con un espíritu agradecido: hoy te has hecho presente de diversas maneras: a través de personas, hechos, situaciones que me tocó vivir... ése es tu lenguaje. Quiero estar atento a él, para vivir a la escucha de lo que tú me dices y me pides.

Por eso, ahora contemplo cada actividad que he realizado y la charlo contigo, tratando de descubrir lo que tú has querido decirme en cada una de ellas. (pausa)

Esta noche me dirijo a ti, Espíritu Santo de Dios, pidiendo que vengas a mi interior:

Ven, Espíritu divino. Manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre; luz que penetra las almas, fuente de todo consuelo.

Ven, descanso de nuestro esfuerzo, alivio en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que limpia las lágrimas.

Entra hasta el fondo del alma y enriquécenos.

Mira el vacío del corazón si tú faltas por dentro, mira el poder del pecado si tú no envías tu aliento.

Sana el corazón enfermo, lava nuestras manchas.

Danos tu gozo eterno. Enciende en nosotros la llama de tu amor.

Amén.

A ti acudo, Oh Virgen María, para conseguir la gracia de conocer lo que debo hacer.

Deseo cumplir la voluntad de tu Hijo Jesús, durante mi vida.

Envíame tu luz, tu Espíritu,

Para que no me extravíe en mis dudas y vacilaciones.

Condúceme por el camino que lleva a la vida eterna. Amén.

(Oración a María, escrita por Don Bosco)

02

Salmo 33

Un Dios que escucha y ayuda al necesitado que clama a él

Cuando todo ha terminado en este día
me vuelvo a ti, Señor,
para descargar las tensiones vividas
los dolores acumulados
las espinas clavadas
y con palabras teñidas del color de la sangre
quiero transformar tristeza en gozo, llanto en paz,

porque cuando las lágrimas de mi frágil llanto
semejan las frías gotas de una lluvia mansa,
cuando mi rostro dibuja el dolor melancólico de
ilusiones abortadas,
cuando mi alma no es más que un manojo de
esperanzas rotas
cuando mi cuerpo no es más que un recipiente
vacío

Oigo en mi interior una voz que clama:
Si el afligido invoca al Señor,
Él lo escucha y lo salva de sus angustias.
El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!.
¡Dichoso quien se refugia en Él!.
Los que buscan al Señor no carecen de nada.

Sí. Haciendo memoria de tu inalterable fidelidad
recuerdo agradecido tu constante ayuda
y puedo cantar, con una renovada sonrisa en los
labios:
¡Proclamemos la grandeza del Señor!.
Ensalcemos juntos su nombre.
Contemplémoslo y quedaremos radiantes.
nuestros rostros no se avergonzarán.

Lectura

“Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno. Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño y adelántense al otro en el respeto mutuo. Sean diligentes, no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al Señor. Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. No se dejen vencer por el mal, más bien derroten al mal con el bien”.

(Rom. 12, 9-12.21)

Oración

Toma conciencia de lo que has vivido en esta jornada: de los pequeños y de los importantes hechos que la llenaron. Y al mirar cada uno de ellos pregúntate ¿los viví al estilo de Jesús?, ¿cómo los hubiera vivido Jesús?.

Tú, Señor, conoces cuánto de bueno y de malo hay en mí.
de mi esperanza que estreno en cada día,

Sabes de mis deseos incontenibles de amar,
de mis largas horas tristes,
de mis solitarios momentos de pesimismo,
de mis secretos egoísmos inconfesados.

Por eso, esta noche, te ruego que me concedas valor para conocerme a fondo,
lealtad para conmigo mismo.

Quiero conocerte, como tú me conoces,
dejarme guiar por ti y tu Palabra,
y beber del agua de la Vida, que sólo tú puedes darme.

María: madre del Redentor, virgen fecunda, puerta del cielo siempre abierta:
ven a levantarme de mis tropiezos y caídas.
Ante la admiración de los cielos y la tierra engendraste a Jesús.
Muestra el poder de tu intercesión
y ayúdame en el camino de crecimiento y plenitud de vida
que intento realizar. Amén.

03

Salmo 68

Pedido de ayuda al Señor ante grandes problemas

Me cuesta mucho, Señor, dirigirme a ti:
hoy mi corazón está desolado y triste.
Los problemas y dificultades me resultan
una carga insoportable sobre mis hombros.

Son más que los cabellos de mi cabeza
y más duros que mis huesos
las realidades que me golpean.
Tengo el corazón destrozado y desfallezco.
Siento como que el agua me llega al cuello,
que me arrastra la corriente, que no puedo a hacer pie.

El dolor me destroza el corazón.
Espero compasión de quienes me quieren
y no la recibo.
Espero quien me consuele
y no lo encuentro.

Aunque tu silencio me desconcierta,
mi oración se dirige a ti.
Escúchame, por tu gran bondad.
Que tu ternura me ayude a salir a flote,
que no me hunda o me trague el remolino.

Que tu salvación me saque de este pozo
y alabaré tu nombre ¡Padre mío!,
y proclamaré tu grandeza con acción de gracias.
Que tus hijos, quienes amamos tu nombre,
sintamos la eficaz potencia de tu salvadora diestra.

Lectura

“Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?. Reconozco que todo lo puedes y que eres capaz de realizar todos tus proyectos”

(Job 1, 21. 2,10b. 42.2)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una

de ellas.

Ven, Señor Jesús, ven a vivir en mí. No te alejes de mí.

Pon tu morada en mí como vivías con María, como vivías y guiabas a Don Bosco y Madre Mazzarello y guíame, tras tus huellas, por los caminos del Reino por el camino del bien.

Yo me entrego a Ti y me abandono en Ti. Amén.

Reza esta antigua canción a María Inmaculada:

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa, Virgen Sagrada María,
te ofrezco en este día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión, no me dejes Madre mía.
Amén.

Te invito a rezar o cantar esta canción: "Resistiré" (Vicentico)

Cuando pierda todas las partidas,
cuando duerma con la soledad,
cuando se me cierren las salidas
y la noche no me deje en paz.
Cuando sienta miedo del silencio,
cuando cueste mantenerme en pie,
cuando se revelen los recuerdos
y me pongan contra la pared:
resistiré, erguido frente a todo.
Me volveré de hierro para endurecer la piel;
y aunque los vientos de la vida soplen fuerte
soy como el junco que se dobla
pero siempre sigue en pie.
Resistiré para seguir viviendo.
Soportaré los golpes y jamás me rendiré.
y aunque los sueños se me rompan en pedazos
Resistiré. ¡Resistiréééé!

04

Salmo 134

Gratitud a Dios Padre porque vive en nuestro corazón

Antes de descansar de este día que me regalaste
me dirijo a ti, Dios Padre bueno,
deseando que todos proclamen, como yo,
tu inmenso amor:

Alabemos el nombre del Señor.
Alabémoslo, nosotros sus hijos amados:
somos templos vivos donde tú habitas.
Tú me elegiste para morar en mí.

Sí. Tú me elegiste como posesión tuya,
Tú me conquistaste para ti con tu Pascua Salvadora:
porque Tú vives y actúas en mí
te pertenezco, ¡soy del Señor!.

Yo sé que nuestro Padre Dios es grande,
es nuestro Señor y dueño.
Todo lo que quiere Él lo hace:
en el cielo y en la tierra
en los mares y en los océanos.
Hace subir las gigantescas nubes desde el horizonte,
con los zigzagueantes relámpagos desata la lluvia,
suelta a los vientos huracanados de sus silos,
realiza asombrosas acciones salvadoras.

Señor tu nombre es eterno,
tu recuerdo de edad en edad
porque me acompañas con tu amor
y te compadeces de tus hijos.

Pueblo de Dios, Iglesia peregrina
bendice al Señor.
Laicos, religiosos y sacerdotes
bendigan al Señor.
Niños, jóvenes y ancianos
bendigan al Señor.

¡Bendito seas, Señor
que habitas en el corazón de tus hijos
y regalas a tu pueblo salvado
los dones de tu infinito corazón de Padre!

Lectura

“Que Cristo viva en sus corazones por la fe. Así ustedes, firmes y con raíces profundas en el amor, podrán comprender cuán ancho, largo, profundo y alto es el amor de Cristo. Pido que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que estén completamente llenos de Dios”

(Ef. 3, 17-19)

Oración

Te invito a que recorras el día de hoy. Y descubras cómo has vivido las actividades realizadas. En qué medida Dios estuvo presente o ausente en cada una de ellas.

Señor, cesan los ruidos tenaces que nos envuelven, todo vuelve a la calma y se abre la oportunidad de dialogar contigo.

Heme aquí para compartir, Padre, las diversas instancias que fueron llenando las horas del acontecer de este día.

Las miro y constato que tú has estado conmigo, que me has hablado de diversas maneras, a través de las situaciones y personas con quien conviví.

¡Qué estilo tan peculiar tienes de hablarme!. Has estado presente en.... *(le cuento al Señor dónde, en qué lo vi presente y cómo reaccioné ante su palabra).*

Te sugiero que hables con María diciéndole tu disposición de seguir a Jesús, y que sea Ella quien te ayude a serle fiel.
¿Te animas a rezar una decena del rosario con esa intención?

Salmo

Alabanza por la tierra bendecida en la que vivimos

Señor, hemos nacido en una tierra bendecida:
una tierra que se viste de un inmenso ropaje verde de pinos y eucaliptus
y con una dorada capa de oro del trigo multiplicado,
de mieses que aclaman y cantan tu bondad.
Se ciñe la cintura con la blanca faja de arena de sus inmensas costas,
se perfuma con el dulce olor de los azahares salteños y sanduceros,
y bebe de la abundancia del agua de sus innumerables ríos y arroyos.
Sus suaves ondulaciones y las serranías minuanas
son el retrato de nuestro carácter sereno y pacífico.

Señor, hemos nacido en una tierra bendecida:
Una tierra en la que somos
iluminados con el fuego de un sol
que brilla hasta en nuestra Bandera patria,
alimentados por la inmensa variedad de sus frutas y verduras
hijas de tu infinita imaginación creadora.

Un pequeño paisito como el tuyo, Señor,
de fértiles campos
que dibujan en sus serenas colinas
la hermosura
de innumerables y generosos viñedos florecientes,
cepas que nos brindan
el exquisito vino de sus azuladas uvas,
la alegría de un vino que hace brotar
la sonrisa del corazón y el rostro.

Una tierra donde podemos disfrutar
de las eternas discusiones del fútbol
donde la celeste y sus victorias son parte de nuestra identidad,
del compartir amigo de un mate bien cebado,
de un jugoso asado hecho al calor de las brasas.

Señor, hemos nacido en una tierra bendecida:
Una tierra poblada por la multiplicidad incontable de pájaros
que aleteando felices por el aire
y con sus diferentes cantos y brillantes plumajes
la enriquecen de color y melodía.

Una tierra que se cubre de rebaños de vacas y ovejas,
y de caballos que retozan y trabajan.

Señor, hemos nacido en una tierra bendecida:
Una tierra donde el pericón y el folklore gaucho
acunó los primeros años de nuestra historia,
y un zorzal cantor eternizó con su voz
la vida de los arrabales.

Una tierra que reconoce agradecida
la caricia de tu mano,
y por eso hoy nuestra boca
se llena con el sabor de palabras embelesadas
de este salmo de alabanza.

Amén. Amén. Amén.



Salmo

Bendecimos y alabamos al Padre por nuestra tierra uruguaya

Te bendecimos, Señor
por los inéditos paisajes de nubes, que dibujas en nuestro cielo,
por los indescriptibles atardeceres, siempre nuevos y atractivos,
por la suave brisa que roza la cara, caricia de tu mano paterna.

Te alabamos, Señor
por donde entró nuestra historia, el inmenso Río de la Plata,
por los numerosos lugares protegidos, riqueza de tu mano creadora.
por nuestras tibias aguas termales, que afloran a raudales de lo profundo.

Te bendecimos, Señor:
por el paradisíaco Polonio, con sus manadas de lobos,
por los antiguos palmares de Rocha, rastros del caminar indígena,
por nuestros montes nativos que custodian viejas historias de nuestro suelo.

Te alabamos, Señor
por los trigales de Colonia y Soriano,
regalo blanco y dorado de una tierra generosa,
por los extensos naranjales sanduceros y salteños,
dulces frutos al paladar,
por las fecundas quintas de Canelones,
que dan vida a la mesa familiar
y nos proveen del necesario alimento.

Te bendecimos, Señor
por las seductoras playas de Rocha, bálsamo para el cuerpo y el alma,
por las tierras coloradas y ardientes de Rivera,
por los milenarios secretos
escondidos en las piedras preciosas de Artigas.

Te alabamos, Señor
por las innumerables majadas de los campos de Florida
que nos regalan su carne y su leche,
por los verdes y fecundos arrozales de Treinta y Tres,
por los arriesgados "quileros" arrachanes, equilibristas de la vida.

Te bendecimos, Señor
por los que cada día curan enfermos y salvan vidas,
por los que diariamente educan, regalando tiempo, vida y cultura,
por los voluntarios que buscan con afán solidario ayudar a pobres y necesitados.

Amén. Amén. Amén.

Al estilo del pueblo de Dios que rezaba su historia de salvación también nosotros rezamos nuestra historia de salvación...:

Salmo

Espíritu Salesiano: somos parte viva de la Iglesia, amamos a la Iglesia
(Constituciones 13)

Nuestra tierra uruguaya fue bautizada
por los primeros Franciscanos y Jesuitas
que crearon el humus fecundo
de un futuro de fe para sus habitantes orientales.

Los primeros en conocerte y bendecirte, Señor,
fueron los indígenas y los gauchos, que recibieron
el agua salvadora en Santo Domingo de Soriano [1]
en la Calera de los Huérfanos,
en las estancias del Arroyo de las Vacas, Yapeyú y San Borja. [2]

Se crearon las primeras Parroquias,
y un tiempo donde curas y laicos
se unieron a la "admirable alarma"
rodeando al Prócer que, como vidente,
generaba una Patria libre e independiente,
aunque no federada, como era su sueño.

Señor, tú elegiste al ilustrado Dámaso Larrañaga primer Vicario [3]
y el incansable misionero Jacinto Vera primer Obispo [4]

en una Iglesia que buscaba sanar heridas, educar en la fe
a un pueblo que comenzaba a experimentar la fractura
provocada por el racionalismo, la masonería, los inmigrantes,
por leyes que poco a poco imponían la secularización
y el alejamiento de la Iglesia al pueblo cristiano [5]

Fruto de tu sabia conducción de nuestra historia patria
consagraste como Arzobispo
al inteligente e ilustrado Mons. Soler [6]
que inaugura tiempos nuevos,
imagina caminos diferentes ante las tempestades
que se avecinaban,
cuando los laicos, que se aglutinan junto a él,
en 4 Congresos lanzan iniciativas transformadoras de la Iglesia:
La Unión Social, Económica y Cívica. [7]

Tú quisiste que fueran Mons. Aragone, Camacho y Semería [8]
quienes afrontaran el vendaval
que separaba definitivamente el Estado de la Iglesia,
construyendo caminos nuevos,
búsquedas renovadoras del pueblo de Dios
donde Zorrilla, Secco Illa, Cayota, Brena, Regules, Terra
fueron apoyo, impulso, lucha y defensa de la fe. [9]

Señor, tú suscitaste por medio del Espíritu, el Concilio [10]
que trajo aires nuevos,
abrió puertas y ventanas
a una Iglesia que debía afrontar otra difícil etapa: la dictadura,
convirtiéndose en lugar de diálogo y resistencia pacífica,
encabezados por el sagaz y valiente Monseñor Parteli. [11]

Estuviste, Señor, dirigiendo las mentes y corazones de los Obispos
en Medellín y Puebla que aportaron renovados impulsos y afirmaron [12]
el Proyecto de Pastoral de Conjunto,
las comunidades eclesiales de Base,
la Pastoral Popular,
para que nuestro pueblo encontrara vida
a través del encuentro de fe con los hermanos.

Señor... el camino no ha terminado.
Nuestra confianza está puesta en ti
que conduces la historia de nuestra Patria,
construyendo dentro de ella
la otra historia, la de salvación.
Como hijos de Don Bosco,
renovamos nuestro deseo de ser parte viva de la Iglesia
y de trabajar para que sea centro de unidad y de comunión
para todos los que vivimos bajo este bendito cielo celeste.

Amén.

(1) Fundado en 1624, primer pueblo del Uruguay. (2) Estancias Arroyo de las Vacas, fundada en 1742. (3) P. Dámaso Larrañaga (1771-1848) Dr. en filosofía y naturalista (botánica y zoología). (4) Mons. Jacinto Vera (1813-1881) 1er. Obispo de Montevideo (5) Conjunto de leyes: 1878 Ley de la reforma escolar; 1885 Matrimonio civil obligatorio; 1906 supresión de los crucifijos en los hospitales; 1907 Ley del divorcio; 1909 Ley de supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas; 1919 Ley de separación de la Iglesia del Estado. (6) Mons. Mariano Soler (1846-1908) 1er. Arzobispo de Montevideo. (7) A partir de 4 Congresos con activa participación de los laicos (1889, 1893, 1900 y 1911) se crearon las 3 Uniones cada una con diversas actividades nacionales. (8) Son los 3 Obispos nombrados por Roma a partir de la separación de la Iglesia del Estado. (9) Ciertamente que la lista es enorme de laicos destacados, seleccioné éstos con el riesgo de no nombrar a otros tan o más importantes. (10) Concilio Vaticano II (1962-1965) donde participaron todos los Obispos de Uruguay. (11) Mons. Carlos Parteli (1910-1999): escribió algunas Cartas Pastorales muy importantes, valiente defensor de la democracia en momentos de la dictadura. (12) Medellín (1968), Puebla (1979): Reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, con importantes orientaciones para la vida de la Iglesia.

Un salmo para María...

Salmo

"Hagan todo lo que Él les diga" (Jn. 2, 5)

María, tú eres la mujer atenta a la realidad,
sensible ante las dificultades,
abierta a la novedad que trae su Hijo,
intervienes, hablas, intercedes,
y sucede el inesperado milagro.

María, tú quieres que el milagro de la alegría y la fiesta
continúe y se repita a lo largo de la historia,
y nos invitas con afecto materno:
"Hagan todo lo que Él les diga"

El agua de mi vida cotidiana es
a veces turbia, exigua, pasajera,
otras estancada por mis miedos y debilidades,
o embotellada, porque prefiero vivir en confines seguros y manejables.

Señor, cuando mis oídos están abiertos a tu palabra
el agua de mi existencia adquiere el sabor del vino
y, semejante a las tinajas, queda repleto de alegría mi corazón;
cuando los oídos del alma escuchan dócilmente tu palabra
descubro que campea la vida;
cuando soy capaces de decir: "Jesús, confío en ti"
la novedad de un nuevo estilo de vida me invade.

Así como al atardecer el sol de fuego se sumerge en el agua del mar
y todo es color, luz brillante, dorados indescriptibles...
así tu Palabra sumergida en el agua pobre de mi persona
adquiere la típica fragancia que exhala la presencia del Señor,
y experimenta cómo el agua se convierte en vino
y el vino en la Sangre de su Hijo,
mientras tú, María, sonríes como madre feliz.

Siento que vale la pena dejarse conmover por tu Palabra,
ser herido por tu mensaje
para que renazca la fiesta
y en mi rostro se dibuje
una humilde y asombrada sonrisa de paz y de amor.

Amén.

Un salmo para Jesús Eucaristía

Salmo

"Yo soy el pan de vida" (Jn. 6,35)

Jesús, tú soñaste una gran familia de hijos y hermanos
cuya inagotable vitalidad y fuente de fraterna unidad
naciera de una indescriptible maravilla:
tú, Señor, convertido en pan de vida.

Jesús, fue tu experiencia de mirar a María
amasando el pan
blanco, tierno y sabroso,
el pan compartido en la mesa familiar
que alimenta el amor...
quien despertó en ti el deseo
de hacerte pan, distribuido y comido,
y así prolongar tu amorosa presencia
viva y resucitada en la historia.

Tú lo multiplicaste
a raudales y sorpresivamente,
a la multitud que extasiada te escuchaba.

Hoy, continúas con el milagro:
pan de vida cuya presencia real, viva y actual,
suscita una amistad concreta, tierna y fuerte:
tú, Jesús ingresas en mí y yo puedo ingresar en ti
en un encuentro de persona a persona.

Al resonar hoy en mi corazón tu palabra de vida
pienso en Don Bosco
con un amor tan apasionado a ti, Jesús Eucaristía,
que encendía su rostro, que lo hacía llorar de emoción.

Tú, Señor, con este regalo
habitas la parte más íntima de nuestra conciencia,
me comunicas tu gracia,
construyes mi libertad,
conviertes mi corazón,
aumentas mi capacidad de servir.
Eres la llave secreta de nuestro crecer como personas
y el pilar que sostiene nuestra santidad salesiana.

Descubriendo la fuerza y dinámica que irradias
nos convertimos en apasionados buscadores del pan eucarístico:
crece el hambre por ese alimento que sólo tú eres capaz de brindarnos.

Amén.



Salmo



Lectura



Oración